



# El Colegio de la Frontera Sur

Efectos no deseados de los programas de apoyo alimenticio, en  
la producción de alimentos y su consumo en Calakmul,  
Campeche

TESIS

presentada como requisito parcial para optar al grado de Maestría en Ciencias en  
Recursos Naturales y Desarrollo Rural por

Por

**Brenda Fabiola Olvera Delgadillo**

2016



# El Colegio de la Frontera Sur

Chetumal, Quintana Roo, a 27 de junio de 2016.

Las personas abajo firmantes, integrantes del jurado examinador de:

Brenda Fabiola Olvera Delgadillo

hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada:

**EFFECTOS NO DESEADOS DE LOS PROGRAMAS DE APOYO ALIMENTICIO, EN LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y SU CONSUMO EN CALAKMUL, CAMPECHE**

para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

Firma Director/a Dra. Birgit Inge Schmook \_\_\_\_\_

Asesor/a Dra. Claudia Radel \_\_\_\_\_

Asesor /a Dra. Dominga Austreberta Nazar Beutelspacher \_\_\_\_\_

Sinodal adicional : MEDS. Fanny Vera Rodríguez \_\_\_\_\_

Sinodal adicional Dr. Jorge Omar López Martínez \_\_\_\_\_

Sinodal suplente Dr. Pedro Antonio Macario Mendoza \_\_\_\_\_

*A Rodrigo que con su amor alimenta mi alma.*

*A mi abuelo Lázaro y mi mamá, que los pienso cada día y son mi motivación.*

*A Birgit por ser una gran guía, paciente e impulsarme a continuar.*

*A mis amigos y compañeros, Geanina, Isael, Crisol, Mary y Santana, por su apoyo, enseñanzas y ser parte de este proceso.*

## **Agradecimientos**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por otorgar la beca para cursar la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural durante el periodo 2014-2015. Al Colegio de la Frontera Sur por colaborar con el Programa de Apoyo a las Tesis de Maestría (PATM). Agradezco a mi comité asesor: Birgit, Austreberta y Claudia, por el trabajo, las enseñanzas y la paciencia para llevar a buen término este proyecto de investigación. También a los sinodales: Jorge Omar, Pedro Macario y Fanny, por su apoyo. A las señoras Rosa y Chabela por su maravillosa hospitalidad, y amabilidad. Y a las comunidades de Nuevo Becal y La Guadalupe por las facilidades otorgadas para realizar mi trabajo de campo.

## ÍNDICE TEMÁTICO

Introducción.....	6
Problema.....	7
Pregunta de investigación .....	9
Objetivos.....	9
Antecedentes.....	9
Estado de la cuestión.....	18
Estrategia metodológica.....	20
Zona de estudio.....	22
Justificación.....	25
Artículo sometido.....	26
Conclusiones Generales.....	59
Aspectos éticos.....	61
Literatura citada.....	61

## **Introducción**

En la década de 1980 inició en México una ola de cambios en la administración pública que trajo consigo una serie de transformaciones económicas y políticas reflejadas en la modificación de leyes y normas (Ortiz, 2014). En este estudio de caso realizado en dos comunidades rurales de Calakmul, Campeche: Nueva Flor y Miramontes, se examinan los efectos no deseados de algunos programas gubernamentales en la producción y consumo de alimentos; en particular, del Programa de Inclusión Social (PROSPERA), el Programa de Apoyo Alimentario (PAL), el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) y Cocinas Escolares, cuyo propósito es precisamente la mejora en la producción y consumo de alimentos.

El gobierno mexicano ha instrumentado programas sociales para subsanar la pobreza alimentaria, sin embargo, el impacto ha sido desigual y se han presentado algunos efectos no esperados en el patrón de consumo de alimentos e incluso sobrepeso en los y las menores, sin una mejoría significativa en la condición de pobreza (Banegas y Mora, 2012; Handa y Davis, 2006). Investigaciones recientes en México sobre los programas aquí mencionados, demuestra que los niños en edades de 2 a los 6 años, siguen padeciendo anemia como un problema grave con 20%-30% de niños con deficiencia de hierro y baja estatura (Valencia, 2008). En cuanto a la disminución de pobreza, uno de cada diez hogares logró mejorar su condición de pobreza en un período aproximado de 3.4 años (Banegas y Mora, 2012). Lo cual resulta poco viable para mejorar las condiciones de vulnerabilidad en que viven los hogares del medio rural.

Se empleó una metodología mixta con diversas técnicas de recolección de datos, tales como: entrevistas, cuestionarios estandarizados y observación participante. Nuestro

acercamiento teórico partió de las políticas públicas, los derechos ciudadanos y/o sociales, así como el poder que ejerce el Estado sobre las comunidades, mediante esos programas.

## **El problema**

En general, la alimentación de las familias campesinas en México, ha empeorado a lo largo del tiempo a pesar de contar con una tradición agrícola y de ser beneficiarios de los diversos programas de apoyo alimentario federales y estatales, situación que afecta a las localidades incluidas en este estudio: Nueva Flor y Miramontes (Gurri, 2011; Schmook *et al.*, 2013; Pérez, 2011).

Esta situación resulta, por un lado, de una creciente dificultad para acceder a los alimentos que se producían en los asentamientos rurales (Olson, 2008), ocasionado por el cambio de políticas hacia el campo, que trajo como consecuencia el paso de una producción suficiente de maíz, en superficies extensas, que podían vender a un precio garantizado, a otra en la que disminuyó la producción agrícola. En el entorno de transformación de la economía, la baja producción agrícola se acompañó de un incremento de la migración nacional e internacional, así como de un alza en los precios de los alimentos, especialmente los que son parte de la alimentación tradicional de los mexicanos, como el maíz y el frijol (Crawford, 2011; Herrera, 2009; Handa y Davis, 2006; Yunez-Naude, 2003; Schmook *et al.*, 2013; Foley, 1995; Pardo, 2010; Olson, 2008).

La milpa es un cultivo familiar, es parte de la identidad y cosmovisión de los pueblos campesinos e indígenas en México, el maíz es el elemento de la dieta maya más

significativo para la elaboración de diversos alimentos de consumo diario. Es tan importante el cultivo de la milpa en México, que más de 6 millones de hectáreas de tierra son destinadas a este, para la seguridad alimentaria<sup>1</sup> de miles de familias (Bellon y Berthaund 2004). No obstante, la situación actual del medio rural es la insuficiencia en la producción de alimentos, adicionado al empobrecimiento generacional y al aumento en los costos de los alimentos. Hechos que han llevado a millones de campesinos a una situación de pobreza alimentaria (Foley, 1995; Pardo, 2010; Olson, 2008; Crawford, 2011; Herrera, 2009; Handa y Davis, 2006; Yunez-Naude, 2003; Schmook *et al.*, 2013). La falta de alimentos tradicionales como el maíz y frijol se ha visto acompañado, de la introducción de alimentos industrializados a la dieta de los hogares rurales (Gurri, 2011).

El gobierno mexicano, de acuerdo con la agenda neoliberal de desarrollo, ha instrumentado programas asistencialistas para subsanar las carencias alimentarias, incrementar las capacidades humanas y mejorar las condiciones de salud. Programas de transferencia condicionada han pugnado por un incremento de la matrícula escolar, la cual ha ido en aumento desde la creación del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), a la vez que se ha observado un incremento de la talla de niños y niñas (Banegas y Mora, 2012); sin embargo, como hemos mencionado, el impacto ha sido desigual y se han presentado algunos efectos no esperados, tanto en el patrón de consumo, como en las condiciones de pobreza (Gurri, 2011; Banegas y Mora, 2012; Handa y Davis, 2006). De hecho, se ha señalado que los programas de transferencia condicionada no son un vehículo para salir de la pobreza a corto, ni mediano plazo (Banegas y Mora, 2012).

## **Pregunta de investigación**

¿Cuáles son los efectos no deseados de los programas gubernamentales PROSPERA, PAL, PESA y Cocinas Escolares, en la producción de alimentos y en la composición de la dieta en los hogares de las comunidades Nueva Flor y Miramontes del Municipio de Calakmul, Campeche?

## **Objetivo General**

Identificar algunos de los efectos no deseados de los programas PROSPERA, PAL, Cocinas Escolares y PESA, en la producción de alimentos y la composición de la dieta, en las comunidades de “Nueva Flor” y “Miramontes”, de Calakmul, Campeche.

## *Objetivos Específicos*

- 1) Identificar la producción de alimentos mediante el cultivo de la milpa, producción de traspatio y/o solar, en los hogares rurales de dos comunidades de Calakmul, Campeche.
- 2) Identificar la composición de la dieta de las comunidades, antes mencionadas.
- 3) Identificar y analizar los efectos no deseados de los programas gubernamentales PROSPERA, PAL, Cocinas Escolares y PESA, en la producción de alimentos y el consumo de los mismos en los hogares de las comunidades “Nueva Flor” y “Miramontes”.

## **Antecedentes**

### *Reestructuración de políticas-económicas*

La ola modernizadora de la administración pública, que comenzó en la década de 1980, estimuló al Estado mexicano hacer una revisión de sus políticas económicas hacia una mayor liberalización, adoptando para el año de 1982 el modelo económico

neoliberalismo (Pardo, 2010). La apertura económica continuó con la adhesión de México al Acuerdo General Sobre Aranceles Aduanales y Comercio (GATT) en 1986; su principal objetivo era realizar la reducción de aranceles, entre los estados miembros (Pardo, 2010). El GATT contribuyó a que el estado mexicano impulsara una drástica liberalización del comercio agrícola, y para 1990 se eliminó el precio de garantía para todos los cultivos, incluido el maíz y el frijol (Foley, 1995). Debido a los mandatos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), el Estado Mexicano a finales de la década de 1980 continúa con la reestructuración económica para liberar al sector agrícola, trayendo como consecuencia que México redujera sus inversiones públicas en agricultura, desmantelará programas clave mediante la modificación en las políticas de apoyo a los precios, reserva de alimentos, crédito a los agricultores, insumos agrícolas subsidiados, los servicios de extensión y las juntas de comercialización estatales (Olson, 2008).

Posteriormente en 1992 fue modificado el artículo 27 constitucional, que transformó puntos importantes de la reforma agraria. Por ejemplo revertir el minifundio en el campo, terminar por decreto con el reparto agrario y se sentaron las bases para la privatización del ejido, de la comunidad de reforma agraria (Foley, 1995). Las reformas políticas-económicas, que impactaron el sector agrícola, continuaron con la entrada en vigor en 1994 del Tratado de Libre Comercio con América del Norte y Canadá (TLCAN). Se redujeron las barreras arancelarias para el comercio del norte, y en 2008 se liberan todos sus componentes del comercio incluyendo al sector agropecuario (Herrera, 2009) (para mayor detalle véase Crawford , 2011).

Las instituciones y programas de desarrollo social que en la década de 1980 apoyaban la producción agraria en su mayoría fueron liquidadas y/o transformadas con las nuevas reformas políticas y macroeconómicas (Schmook *et al.*, 2013). A través de medidas de ajuste estructural que continúan actualmente. Los cambios que destacan son: la desregulación económica, reducción del aparato estatal, disminución de las subvenciones y procesos de privatización (Herrera, 2009). Entre los principales programas e instituciones rurales antes de la reestructuración económica y política se encuentran la Compañía Nacional de Subsistencia Populares (CONASUPO), el Sistema Alimentario Mexicano (SAM).

#### *Compañía Nacional de Subsistencia Populares (CONASUPO)*

La CONASUPO fue creada en 1962, para organizar todas las actividades reguladoras de alimentos del gobierno en una sola empresa paraestatal. La CONASUPO garantizaría la compra y regulación de precios en productos de la canasta básica, particularmente el maíz. Antes de las reformas de los años noventa, en los programas de la CONASUPO participaban once cultivos agrícolas<sup>2</sup>. Uno de los pilares de esta paraestatal, era el apoyo a los precios de garantía, para los productores de los cultivos mencionados. Lo anterior se daba a través del procesamiento, almacenamiento, distribución y certificación de los cultivos, regulando el comercio mediante importaciones directas (Yunez-Naude, 2003; Herrera, 2009). También estuvo implicado en el comercio de fertilizantes y semillas mejoradas y en programas de capacitación campesina (CONASUPO, citado en Herrera, 2009). Contaba con programas desarrollados gracias a la CONASUPO, en los que mantenía el subsidio al precio de la tortilla y la distribución de leche para los hogares de escasos recursos. La filial vendía

productos básicos a población rural y urbana a precios bajos (Yunez-Naude, 2003; Herrera, 2009).

La mayoría de las filiales con que contaba la CONASUPO fueron desmanteladas, privatizadas o transferidas a los agricultores hacia los años de 1995-96. En 1999, la liquidación de la CONASUPO fue completada, como parte de las políticas neoliberales. La paraestatal culminó en 2 programas modernizados de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL): DICONSA Y LICONSA. La primera funciona como una red de abasto rural y la segunda industrializando y distribuyendo leche a la población de zonas rurales y urbanas con precio de subsidio selectivo (Yunez-Naude, 2003; Herrera, 2009). La paraestatal contaba con un enfoque estructural en el cual era plausible la reducción de la pobreza a través del apoyo productivo al sector agrario.

#### *Sistema Alimentario Mexicano (SAM)*

En 1980 fue creado el SAM y finalizó en 1982, debido a que el programa estaba financiado principalmente por recursos petroleros y no fue posible continuarlo debido a la crisis petrolera y por comprometer los intereses económicos del sector agroempresarial. “El SAM proponía el incremento de la producción subsidiada de alimentos básicos para la autosuficiencia y nutrición familiar; pretendía establecer canales de distribución y acceso a alimentos entre los sectores de menores recursos” (Herrera, 2009;20), buscando asegurar la alimentación de los mexicanos, con precios estables y alimentos de calidad.

#### *Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR)*

En enero de 1977 fue creada COPLAMAR; los objetivos específicos del programa fueron: aprovechar adecuadamente la potencialidad productiva de los grupos marginados que asegurará una oferta más abundante de bienes, primordialmente de alimentos y servicios. Promover fuentes de trabajo y capacitación a los núcleos de población, promover una mayor aplicación de recursos que beneficien a los estratos más pobres en materia de alimentación, salud, educación y vivienda para propiciar, y fomentar el respeto a las formas de organización, de los grupos rurales marginados para fortalecer su capacidad de negociación en las fases de producción, distribución y consumo (Cordera y Lomelí, citado en Herrera, 2009: 33-34).

#### *Consecuencias de la reestructuración política-económica*

La transformación de la administración pública trajo diversas consecuencias, para los campesinos y para el medio rural; “en 2006, México había perdido más de dos millones de empleos agrícolas, incluidos 1,7 millones de pequeños agricultores que fueron expulsados de sus tierras hacia zonas urbanas dentro de México, o emigraron a los Estados Unidos” (Olson, 2008:419). La situación anterior ha sido causada, por la presión económica hacia los campesinos debido, al aumento en las importaciones, el bajo precio del maíz y otros cultivos de la canasta básica. Hechos que llevaron a los agricultores mexicanos a no producir suficiente. Lo anterior llevó a la disminución de la demanda local y regional y la evidente reducción de apoyos del Estado, así como el alza en los alimentos (Wise, 2007; Schmook *et al* 2013; Olson, 2008:419). Lo anterior es debido en gran medida a la transformación de leyes, agencias, proyectos y programas de desarrollo social, a lo que surgieron nuevos programas con ideología distinta, que van dirigidos a los individuos y no a las estructuras productivas. Por

ejemplo aquellos anteriormente dirigidos a la protección de la producción agraria y a la estabilidad de los precios en los alimentos. En este momento de transformación política y económica, surge en 1994 Apoyos Directos para el Campo (PROCAMPO), que fue “originalmente diseñado para prestar asistencia transitoria a los productores mexicanos durante la implementación de TLCAN y la eliminación de los precios garantizados para los alimentos básicos” (Crawford, 2011:462). El programa supone no más apoyo subsidiado a la producción o al consumo, sino a la tierra misma, subsidiándola por número de hectáreas, de esta forma garantiza la no distorsión de los mercados, como lo hacían antes programas como el SAM o CONASUPO (Herrera, 2009).

Los Estados Unidos ha aumentado las subvenciones a la agricultura, y duplicado el apoyo a los productos básicos, mientras que México ha disminuido el apoyo a la agricultura dramáticamente. Para el 2004 los subsidios de Estados Unidos, a sus cultivos de maíz, en particular, aumentaron un 48%, en términos reales a \$8.3 mil millones de dólares. Mientras que las subvenciones del maíz mexicano, fueron ajustados por la inflación, y disminuyeron un 39% a \$842 millones de dólares para ese mismo año (Wise, 2007). A partir del TLCAN el gobierno mexicano ha desprotegido la agricultura mexicana, lo que ha ocasionado, el aumento de las importaciones de maíz de los Estados Unidos, tres veces más después de la entrada en vigor del TLCAN. En el periodo de 1994-2000 los agricultores mexicanos fueron pagados un 43% menos, esto comparado antes del TLCAN. En este mismo periodo el precio de la tortilla (alimento más importante para los mexicanos) casi se triplico; hacía enero de 2007 el precio de la tortilla nuevamente se triplico (Olson 2008). Ese proceso llevó a millones de agricultores mexicanos a vivir una fuerte presión económica por la caída de precios a

casi a la mitad (Nadal y Wise, 2004). Esta imposición de bajos precios en busca del desplazamiento de la producción local describe una práctica llamada *dumping*, que favorece los monopolios, la sobreproducción y el acaparamiento de alimentos. Un ejemplo de ello, es el precio del maíz proveniente de Estados Unidos, se estima casi un 20% por debajo del promedio de los costos de producción de los agricultores mexicanos (Murphy *et al.*, 2005). En México, podemos ver un ejemplo de lo anterior en la empresa Maseca, que tiene el monopolio de la venta de harina de maíz que se distribuye en las tortillerías, lo que implica el acaparamiento del grano. Es de esperarse que, existiendo control por parte de una empresa privada en medio de la escasez productiva, aunado a la fuerte demanda del grano, se haya afectado a los consumidores locales con precios más altos (Olson, 2008).

#### *Programas de desarrollo social, con enfoque neoliberal*

En este contexto, surge una nueva generación de programas gubernamentales de transferencias monetarias condicionadas. Se ha ajustado la política social a una estrategia de desarrollo que busca estimular el crecimiento económico a través del mercado, no obstante, se ha señalado que este tipo de programas orientados a elevar el capital humano, no son un vehículo para salir de la pobreza a corto o mediano plazo (Banegas y Mora, 2012). Los programas están pensados para transferencias monetarias de baja denominación con un conjunto de contraprestaciones (condicionamientos) establecidas en las reglas de operación de cada programa. Están dirigidos a aquellos hogares pobres, orientados a elevar el capital humano a largo plazo y el alivio de la pobreza a corto plazo (Handa y Davis, 2006; Banegas y Mora, 2012). Un ejemplo de ello, es el surgimiento en México en 1988, del PRONASOL con fines

específicos de focalización de recursos, comparable al *Bolsa Escola* de Brasil, fueron pioneros en el tema, iniciando sus operaciones con recursos propios de cada país y sin intervenciones internacionales. Tras su “éxito”, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), financiaron préstamos para inversiones de capital humano en toda América Latina y el Caribe (Handa y Davis, 2006). Paralelamente, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), creó en 1994 el Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), en 2002 comienza a operar en México el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA), así nombrado en México. Para el año de 2007 la Cámara de Diputados le asigna a PESA una partida presupuestal (SAGARPA, 2015).

Mientras tanto en México, adicionado a los programas ya existentes, en enero de 2013 el Gobierno Federal presenta la Cruzada Nacional Contra el Hambre (CNCH), estrategia de política social, sexenal, como parte de la agenda de neo liberalización, y parte de los cambios impuestos por el Banco Mundial (BM), el FMI y el BID, (véase <http://sinhambre.gob.mx> para más detalles). La CNCH se encuentra a cargo de la SEDESOL, y tiene presencia en Calakmul por ser un municipio que presenta un alto grado de marginación (según criterios para la selección de municipios), sumándose a los programas de desarrollo social ya presentes en el municipio (SEDESOL, 2015). La “población objetivo son personas que viven en condiciones de pobreza extrema y que presentan carencia por acceso a la alimentación” (DOF, 22-01-2013).

### *Programas con apoyo alimenticio*

El PRONASOL ha tenido diversos cambios de nombre a lo largo de su existencia: en 1997 es nombrado Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA). En

2002 cambia de nombre al Programa de Desarrollo Humano (OPORTUNIDADES) (Herrera, 2009), y en 2013 es renombrado como Programa de Inclusión Social (PROSPERA). Los beneficiados son elegidos por la SEDESOL a través de un estudio socioeconómico. Los beneficiados están obligados a los condicionamientos del programa, que incluyen actividades físicas, visitas médicas, asistencia escolar y talleres para el auto-cuidado de la salud (Ortiz, 2014; Banegas y Mora, 2012). Los beneficiados obtienen al bimestre transferencias monetarias de baja nominación; a quienes no cumplan con las obligaciones, se les descuenta un 50% del apoyo económico, o se les retira el apoyo de manera definitiva.

En 2003, surge el Programa de Apoyo Alimentario (PAL), su antecesor fue el programa Paquete Alcance y el programa Te Nutre. A partir de 2009 es operado por el programa OPORTUNIDADES (Torres *et al.*, 2009). El PAL atiende a la población que se encuentran en pobreza y marginación, y no cuenta con PROSPERA. Los beneficiados son elegidos por la SEDESOL a través de un estudio socioeconómico. Cuentan con apoyos monetarios directos y la entrega de 13 productos de la canasta básica. Los apoyos se dan bimestralmente y las beneficiadas no tienen ninguna corresponsabilidad con el programa, excepto asistir los días de pago (SEDESOL, 2015).

El Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA), tiene como meta incidir en las zonas rurales más marginadas del país, y a partir de diagnósticos participativos en las comunidades se generan propuestas de desarrollo rural, teniendo como principal interés el tópico alimentario (Herrera, 2009).

El programa de Cocinas Escolares del Desarrollo Integral de la Familia (DIF), nació antes de las reformas estructurales, sus antecedentes se remontan a las acciones de una mujer de la alta sociedad, alrededor de 1887, que organizaba la distribución de desayunos a hijos de madres trabajadoras. Hecho que fomentó la institucionalización del programa "Gota de leche" en 1929. Con el objetivo de proporcionar leche y jugo, posteriormente desayunos completos a infantes en situación de pobreza. El programa Desayunos Escolares, otorga desayunos a niños en edad escolar en zonas marginadas acompañados de orientación alimentaria (DIF, 2016).

La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) para el 2012 encuentra que la cobertura a nivel nacional del programa Oportunidades es de 49.7%, seguido del programa de adultos mayores con un 23.1% y el programa de desayunos escolares del DIF con un 21.4%, del total de los programas sociales rurales. Se puede destacar la cobertura y distribución del Programa de Apoyo Alimentario (PAL), que se dirige a aquella población no cubierta por el Programa Oportunidades con cobertura, cercana al 2% del total de hogares a nivel nacional.

### **Estado de la cuestión**

A partir de la intervención de los programas PROSPERA, PESA, PAL y Cocinas Escolares se puede analizar el impacto que tienen estos programas en los hogares de las localidades estudiadas. El poder en la vigilancia jerarquizada, funciona como una maquinaria, a través de su organización piramidal, al cual le da un jefe en cada nivel, pero es el aparato entero el que produce poder (Foucault, 1976). La organización y las acciones de los programas mencionados, son en si mismos parte del aparato administrativo del Estado, que favorece al neoliberalismo con acciones puntuales

respecto a dar algún tipo de apoyo alimentario, a grupos en específico, por medio de las obligaciones institucionales y las obligaciones que se adquieren en la comunidad a partir de recibir este tipo de apoyos. Si bien es importante destacar que tales programas, contribuyen a aliviar las agudas condiciones de privación social de millones de mexicanos; no obstante esta no ha sido la vía para eliminar la vulnerabilidad estructural y reducir la pobreza intergeneracional, a corto o mediano plazo (Banegas y Mora, 2012). Lo anterior debido a que los programas, están dirigidas a hogares e individuos a partir de la focalización en el ejercicio de los recursos públicos y no a impactar positivamente en la producción de alimentos.

Las políticas públicas adoptan la forma en la que el Estado, define y construye, cuestiones y problemas, lo que a su vez se relaciona con la forma en que se toman las decisiones, se crean regulaciones, o se toman medidas o se realizan intervenciones por los actores del sistema político-administrativo con la finalidad de dar solución a lo que se considera un problema social (Parsons, 2007; Kauffer, 2002).

Si bien las políticas públicas son una expresión de las obligaciones que el Estado tiene hacia sus ciudadanos, en donde el sistema político-administrativo resuelve problemáticas y/o necesidades e identifica qué tipo de políticas públicas son y a qué grupos sociales están dirigidas (Gracia y Horbath, 2010). Si bien, en términos teóricos las políticas públicas deben corresponder a los derechos de los ciudadanos<sup>3</sup>, en la práctica no se presentan de esta forma, sino que, tal como observa Larrue (2000 citado en Kauffer, 2002), comúnmente se diseñan y operan con el fin de modificar el comportamiento de grupos específicos, que conforman blancos, de esas políticas.

La focalización, es sin duda, una de las estrategias más utilizadas en el esquema económico neoliberal, para ejercer los recursos económicos de una manera “racional”, disminuyendo con ello la posibilidad de que se ejerzan como parte de los derechos ciudadanos. Además, son concebidos de tal manera que deben acompañarse de una estrategia de transparencia y control del ejercicio de los recursos y de la operación efectiva del programa por parte de las comunidades.

### **Estrategia Metodológica**

El trabajo de campo se realizó durante los meses de febrero a mayo de 2015, para ello se empleó una metodología mixta<sup>4</sup> que respondiera a la problemática planteada de variables cualitativas y cuantitativas; con diversas técnicas de recolección de datos, como entrevistas, cuestionarios y observación participante. Para los objetivos 1 y 2 se procedió a la realización de un cuestionario, a partir de una muestra aleatoria, con el apoyo del censo de vivienda del 2015 realizado por la clínica local. Se realizó una prueba piloto en un ejido de la región. La fórmula para el tamaño de la muestra fue un muestreo aleatorio simple:  $n = N \frac{1 + [e^2 * N - 1 / z^2 * p * 1 - p]}{1}$ . Se estimó una tasa de no respuesta del 10.0% (Olabuénaga, 2012). Lo que resultó en un total de 46 cuestionarios en viviendas habitadas de ambas localidades, 25 en Nueva Flor y 21 en Miramontes. El cuestionario consta de dos segmentos: a) producción de alimentos por hogar (hortalizas, cría de animales y cultivos) de los últimos 12 meses y; b) consumo de alimentos. Este apartado se realizó con imágenes para facilitar las respuestas a los encuestados que no sabían leer ni escribir y se dejó en los hogares de la muestra

durante 7 días. Para este caso no fue necesario la utilización de traductores, puesto que todos los hogares hablan español (incluso los maya hablantes).

Cuadro N°1 Muestreo

	Comunidades	
	Nueva Flor	Miramontes
Número de hogares	84	69
Número estimado de muestra	32	29
Número de cuestionarios completos	25	21
Tasa de no respuesta por comunidad	22%	28%

Fuente: elaboración propia trabajo campo 2015.

Para el análisis de estos dos objetivos se construyó una base de datos a partir de los cuestionarios, clasificando los alimentos en a) alimentos no procesados<sup>5</sup>, b) alimentos industrializados<sup>6</sup>, c) alimentos industrializados tradicionales<sup>7</sup>, y d) alimentos industrializados modernos<sup>8</sup>. Se analizó la frecuencia y fuentes de obtención de alimentos [1)cultivados, criados, 2) comprados u 3)obtenidos por medio de los programas sociales]. Los resultados de la obtención de los alimentos, no fueron claros, ya que los hogares de la muestra, marcaban las tres opciones. Dado que los alimentos consumidos provenían, tanto de su propia producción, como de la compra de los mismos, y se confundía la tercera opción. Debido a que algunos alimentos los produjeron con el apoyo de algún programa, como PESA y PROSPERA; y otros los obtuvieron de forma directa como de Cocinas Escolares y PAL; por lo tanto, la observación y las entrevistas fueron primordiales para describir este apartado.

Para el objetivo general y el 3, se procedió con observación participante, acompañada del diario de campo, 32 entrevistas, a profundidad y semi-estructuras a miembros de la

comunidad y representantes de los programas gubernamentales a partir del muestreo de bola de nieve (Biernacki y Waldorf, 1981). Guest *et al.* (2006), recomiendan aplicar 12 entrevistas para obtener información confiable sobre algún tema en particular de acuerdo a la variabilidad temática y su análisis. Los campesinos entrevistados producen sus propios alimentos y tienen apoyo de los programas gubernamentales. Entrevistamos a propietarios de tiendas de abarrotes, agricultores, apicultores, amas de casa, autoridades municipales, voluntarias y funcionarios de los programas gubernamentales. Debido a que ambas comunidades presentaron diferencias en su tamaño y composición de las actividades económicas, así como de los programas gubernamentales que reciben, el formato de entrevistas y las preguntas aplicadas durante el trabajo etnográfico, fueron distintas para cada comunidad

Se realizó un análisis temático a partir de matrices analíticas para sistematizar los datos (Mariscal, 2001; Guest *et al.*, 2006), con los siguientes aspectos: producción de alimentos, composición de la dieta y efectos no deseados de los programas mencionados. La información obtenida se triangulo (Tarrés, 2001), con el propósito de dar mayor validez y confiabilidad en los resultados.

### **Las comunidades de estudio**

La mayor parte de la Península de Yucatán presenta un clima cálido sub-húmedo con una temperatura promedio anual de 25.8 a 26.3 °C” (Márdero *et al.*, 2012). Calakmul es parte de un paisaje kárstico, con suelos delgados y pedregosos. En la región hay pocos cuerpos de agua superficial, los cuales se encuentran en su mayoría en la parte sur de la Reserva de la Biosfera de Calakmul (RBC) (Navarro *et al.*, 2016; Schmook *et al.*,

2013). A finales del siglo XIX inició la formación de ejidos a través de campamentos chicleros y la extracción de maderas comerciales (Konrad, 1987). Posteriormente en los años de 1970 y 1980 el gobierno federal promovió la colonización y formación de nuevos ejidos. Incluidos Nueva Flor y Miramontes, cuyos habitantes provienen de Veracruz, Tabasco, Chiapas y Campeche (Navarro, 2014). Ambos ejidos tienen un grado de marginación alto (CONAPO, 2010), y el 40% de la población se encuentra en condiciones de pobreza alimentaria (Martínez, 2010).

Las comunidades seleccionadas se eligieron con base en investigaciones previas. Tales localidades mantienen diferencias como: ubicación, tamaño del ejido, número de habitantes y explotación de recursos naturales.

### **Comunidad Nueva Flor**

Nueva Flor se localiza al norte de la cabecera municipal (Xpujil). Es un ejido forestal dotado en 1970 de 52,800 hectáreas. Cuenta con una población de 393 habitantes y 84 viviendas habitadas (CONAPO, 2010). Se extrae madera y produce carbón vegetal, a diferencia de Miramontes que no tiene áreas forestales porque fue fundado como ejido agrícola y cuenta con poca superficie (Navarro *et al.*, 2016).

### **Comunidad Miramontes**

Miramontes se ubica al sur de la cabecera municipal, consta de 4,271 hectáreas dotadas en 1987. Cuenta con una población de 282 habitantes y 69 viviendas habitadas (CONAPO, 2010). Es un ejido 10 veces más pequeño que Nueva Flor. Desde la creación del ejido hasta el año 2000, fue un ejido productor de chile jalapeño.

Ambos ejidos tienen migración femenina hacía las costas de Quintana Roo y migración masculina a Estados Unidos (Haenn, 2011). Cuentan con una producción agrícola de

subsistencia, cría de ganado a baja escala y producción apícola. Para el cultivo de maíz, los campesinos practican el sistema agrícola tradicional de roza, tumba y quema; localmente llamado milpa; que produce aproximadamente 700kg de maíz por hectárea y el cultivo del frijol, se intercala con el maíz, mismo que tiene un rendimiento entre 20 y 40kg por hectárea (Martínez, 2010). Los trabajos en la milpa se realizan con los integrantes de la familia, y eventualmente se contratan jornaleros. Hay dos ciclos de cultivo de maíz, de enero a septiembre, llamada temporal y la de tornamil de septiembre a febrero. Cultivan policultivos o solo maíz; ambas situaciones dependen de cada hogar, principalmente de la fuerza de trabajo disponible y de las decisiones del mismo.

#### *Fuentes de ingreso*

Radel y Schmook (2008), encontraron para Calakmul, que las principales fuentes de ingreso monetarios provienen de las remesas, del gobierno mediante los apoyos de los programas Oportunidades y el PROCAMPO, así como de la venta de chile. Haenn (2011), encuentra que las familias generan recursos económicos mediante mano de obra asalariada, apoyos gubernamentales y las remesas, así como la feminización de la gestión financiera; es decir, cada vez más las mujeres se encuentran más conectadas con la búsqueda de remuneración económica, para contribuir a sus hogares. En cuanto a las remesas no existen datos oficiales disponibles para Calakmul. Haenn (2011), estimó que las remesas alcanzan un monto de 10.3 millones de pesos al año. En ese mismo trabajo se reportó que 75% de los hogares en Calakmul cuentan con el apoyo del OPORTUNIDADES, además de considerarse un ingreso habitual y fiable para los hogares, aporta 25% más dinero que el PROCAMPO mismo que la mitad de los hogares en Calakmul reciben.

## **Justificación**

La importancia de este trabajo radica en el estudio de los principales programas de apoyo alimenticio en el medio rural, mismos que no han sido estudiados en su conjunto.

Además hay muy pocos estudios de los programas Cocinas Escolares y Pesa.

Con base en la problemática descrita, la presente investigación buscó, aportar elementos que indiquen las implicaciones que ha traído los programas gubernamentales, PROSPERA, PAL, PESA y Cocinas Escolares sobre el sistema de producción de alimentos y la composición de la dieta, en los hogares rurales de Calakmul y que efectos adversos se presentan en las comunidades de estudio.

## ARTÍCULO SOMETIDO

El artículo fue sometido a la Revista Estudios Sociales

**Efectos adversos de los programas de apoyo alimenticio, en los hogares rurales de  
Calakmul, Campeche**

**B. Olvera, B. Schmook, C. Radel, Nazar Beutelspacher, A.**

Brenda Fabiola Olvera Delgadillo, Licenciada en sociología en la Universidad de Guadalajara, estudiante de la maestría en ciencias Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural por El Colegio de la Frontera sur

Dra. Birgit Inge Schmook, Licenciatura y Maestría en Agricultura Tropical en la Universidad de Hohenheim, Alemania y el doctorado en geografía social en la Universidad de Clark, EEUU. Ha participado en varios proyectos enfocados en las relaciones sociedad –medio ambiente y los cambios en el uso del suelo, financiados entre otros por la NASA. Actualmente es Investigadora Titular C y es miembro del S.N.I. en el Nivel III.

**B. Olvera, B. Schmook.** El Colegio de la Frontera Sur, Unidad Chetumal, Av. Centenario km 5.5, AP 424, Chetumal, Quintana Roo C.P. 77014, México e-mail: bschmook@ecosur.mx Tel. (983) 835 0440 ext. 4407 Fax (983) 835 0454

Dominga Austreberta Nazar Beutelspacher Médica Cirujana (UNACH); Maestra en Medicina Social (UAM-X); Especialista en Epidemiología Aplicada (CDC-Atlanta EUA/SSA-México); Doctora en Estudios del Desarrollo Rural (COLPOS). Actualmente es Investigadora Titular C y Directora del Área Académica Sociedad, Cultura y Salud. Es miembro del S.N.I. en el Nivel III y Miembro Regular de la Academia Mexicana de Ciencias. El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San Cristóbal de las Casas, Periférico Sur s/n, María Auxiliadora, 29290 San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. e-mail: anazar@ecosur.mx Tel. (967) 674 9000 ext. 1505

Claudia Radel, Maestría y Doctorado en Geografía, en la Universidad de Clark, 2005. Decano Asociado de Quinney El Colegio de Recursos Naturales Profesor Asociado de Geografía Humana. 5215 Old Main Hill, Utah State University, Logan, UT 84322-5215 (tel) 435-797-05-16, (fax) 435-797-4048, e-mail: claudia.radel@usu.edu

## **Resumen**

Nuestro objetivo fue identificar los efectos adversos de los programas PROSPERA, PAL, PESA, Cocinas Escolares en la producción de alimentos y en el patrón de consumo. Para documentar este objetivo realizamos un estudio de caso en dos comunidades de Calakmul, Campeche, en el 2015. Procedimos con un método mixto (46 encuestas y 32 entrevistas). Encontramos que uno de los efectos adversos de estos programas sobre la producción de alimentos, ha sido la disminución en su producción, lo que ha impactado en el patrón de consumo, con el aumento de alimentos industrializados. Esto puede ser un reflejo de la vigilancia y castigos que se realizan a partir de las reglas de operación, de cada programa social. Situación que ha llevado a la población del medio rural a la dependencia de los apoyos gubernamentales, estancándola en una estado de pobreza alimentaria.

**Palabras Clave:** Pobreza alimentaria, obligaciones, contraprestaciones, rural.

## **Abstrac**

Our aim was to identify the adverse effects of the programs prospers, PAL, weighs, school kitchens in food production and in the pattern of consumption. To document this objective we performed a case study in two communities of Calakmul, Campeche, in 2015. We proceeded with a mixed method (46 surveys and 32 interviews). We found that one of the adverse effects of these programs on food production, has been the decline in their production, which has impacting on the pattern of consumption, with the increase in industrialized food consumption. This may be a reflection of the monitoring and punishments that are given from the rules of operation of each social program. A situation that has led to the population of the rural areas to the dependence of the governmental support, stall in a state of food poverty.

**Keywords:** Food poverty, obligations, Benefits, rural.

## **Introducción**

En los años de 1980 inició en México una ola de cambios en la administración pública que trajo consigo una serie de transformaciones económicas y políticas reflejadas en la modificación de leyes y normas (Ortiz, 2014). En este estudio de caso realizado en dos comunidades rurales de Calakmul, Campeche: Nueva Flor y Miramontes, se examinan los efectos no deseados de algunos programas gubernamentales en la producción y consumo de alimentos; en particular, del Programa de Inclusión Social (PROSPERA), el Programa de Apoyo Alimentario (PAL), el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) y Cocinas Escolares, cuyo propósito es precisamente la mejora en la producción y consumo de alimentos. Se empleó una metodología mixta con diversas técnicas de recolección y análisis de datos, como, entrevistas, encuestas con cuestionarios estandarizados y observación participante.

En las dos comunidades la alimentación de los hogares ha empeorado en los últimos treinta años, a pesar de una larga tradición agrícola y del apoyo de diversos programas alimenticios federales y estatales (Gurri, 2011; Schmook *et al.*, 2013). Esta situación resulta, por un lado, de una creciente dificultad para acceder a los alimentos que se producían en el campo (Olson, 2008), que trajo como consecuencia el paso de una producción suficiente de maíz, en superficies extensas, que podían vender a un precio garantizado, a otra en la que disminuyó la producción agrícola. En el entorno de transformación de la economía, la baja producción agrícola se acompañó de un incremento en la migración nacional e internacional, así como de un alza en los precios de los alimentos, especialmente los que son parte de la alimentación tradicional de los mexicanos, como el maíz y el frijol (Crawford, 2011; Yunez–Naude, 2003; Foley, 1995; Olson, 2008). Lo anterior ha llevado a que millones de hogares se encuentren en situación de pobreza alimentaria (Gurri, 2011). En este contexto, el gobierno mexicano ha instrumentado programas sociales para subsanar la pobreza alimentaria, sin embargo, el impacto ha sido desigual y se han presentado

algunos efectos no esperados en el patrón de consumo de alimentos e incluso sobrepeso en los y las menores, sin una mejoría significativa en la condición de pobreza (Banegas y Mora, 2012; Handa y Davis, 2006). Investigaciones recientes en México sobre los programas aquí mencionados, demuestra que los niños en edades de 2 a los 6 años, siguen padeciendo anemia como un problema grave con 20%-30% de niños con deficiencia de hierro y baja estatura (Valencia, 2008). En cuanto a la disminución de pobreza, uno de cada diez hogares logró mejorar su condición de pobreza en un período aproximado de 3.4 años (Banegas y Mora, 2012). Lo cual resulta poco viable para mejorar las condiciones de vulnerabilidad en que viven los hogares del medio rural.

#### *Reestructuración de las políticas de apoyo alimenticio*

El Estado mexicano en los años 1980 inició una mayor liberalización del comercio, y redujo las inversiones públicas de apoyo al campo (Pardo, 2010). También desmanteló programas sociales y juntas de comercialización estatales (Olson, 2008). Durante la década de 1990, las reformas impactaron, particularmente al sector agrícola, con los cambios al artículo 27 constitucional de 1992, y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte y Canadá (TLCAN), en 1994. Durante estas dos décadas las instituciones y programas de desarrollo social que apoyaban la producción agraria fueron liquidadas en su mayoría, y/o transformadas por una nueva generación de programas gubernamentales con fines específicos de focalización de recursos (Navarro, 2014; Schmook *et al.*, 2013). Un ejemplo de ello, es el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) desaparecido en 1982 y la Compañía Nacional de Subsistencia Populares (CONASUPO) desaparecida en 1999 (Herrera, 2009; Yunez–Naude, 2003). En ausencia de estos programas y como transición a las nuevas políticas al campo, “En 1994, surge PROCAMPO para amortiguar los efectos del TLCAN, específicamente la eliminación de los precios de garantía de los alimentos básicos” (Crawford, 2011:462). Paradójicamente, Estados Unidos aumentó las

subvenciones a la agricultura y duplicó el apoyo a productos básicos, mientras México disminuyó el apoyo a la agricultura (Wise, 2007), y aumentó las importaciones de maíz desde Estados Unidos, lo que llevó a millones de agricultores mexicanos a una fuerte presión económica por la caída de precios (Nadal y Wise, 2004). Esta imposición de bajos precios en busca del desplazamiento de la producción local describe una práctica llamada *dumping*, que favorece los monopolios, la sobreproducción y el acaparamiento de alimentos. Un ejemplo de ello, es el precio del maíz proveniente de Estados Unidos, se estima casi un 20% por debajo del promedio de los costos de producción de los agricultores mexicanos (Murphy *et al.*, 2005). En México, podemos ver un ejemplo de lo anterior en la empresa Maseca, que tiene el monopolio de la venta de harina de maíz que se distribuye en las tortillerías, lo que implica el acaparamiento del grano. Es de esperarse que, existiendo control por parte de una empresa privada en medio de la escasez productiva, aunado a la fuerte demanda del grano, se haya afectado a los consumidores locales con precios más altos (Olson, 2008).

En este contexto, surge una nueva generación de programas gubernamentales de transferencias monetarias condicionadas. Se ha ajustado la política social a una estrategia de desarrollo que busca estimular el crecimiento económico a través del mercado, no obstante, se ha señalado que este tipo de programas orientados a elevar el capital humano, no son un vehículo para salir de la pobreza a corto o mediano plazo (Banegas y Mora, 2012). Los programas están pensados para transferencias monetarias de baja denominación con un conjunto de contraprestaciones (condicionamientos) establecidas en las reglas de operación de cada programa. Por ejemplo, en 1988, surge en México el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) con fines específicos de focalización de recursos públicos, comparable al *Bolsa Escola* de Brasil, fueron pioneros en el tema, iniciando sus operaciones con recursos propios de cada país y sin intervenciones internacionales. Tras su “éxito”, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo

Monetario Internacional (FMI), financiaron préstamos para inversiones de capital humano en toda América Latina y el Caribe (Handa y Davis, 2006). El PRONASOL ha tenido diversos cambios de nombre a lo largo de su existencia: en 1997 es nombrado Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA). En 2002 cambia de nombre al Programa de Desarrollo Humano (OPORTUNIDADES) (Herrera, 2009), y en 2013 es renombrado como Programa de Inclusión Social (PROSPERA). Los beneficiados son elegidos por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) a través de un estudio socioeconómico. Los beneficiados están obligados a los condicionamientos del programa, que incluyen actividades físicas, visitas médicas, asistencia escolar y talleres para el auto-cuidado de la salud (Ortiz, 2014; Banegas y Mora, 2012). Los beneficiados obtienen al bimestre transferencias monetarias de baja nominación; a quienes no cumplan con las obligaciones, se les descuenta un 50% del apoyo económico, o se les retira el apoyo de manera definitiva.

En 2003, surge el Programa de Apoyo Alimentario (PAL), su antecesor fue el programa Paquete Alcance y el programa Te Nutre. El PAL atiende a la población que se encuentra en pobreza y marginación, y no cuenta con PROSPERA. Los beneficiados son elegidos por la SEDESOL a través de un estudio socioeconómico. Cuentan con apoyos monetarios directos y la entrega de 13 productos de la canasta básica. Los apoyos se dan bimestralmente y las beneficiadas no tienen ninguna corresponsabilidad con el programa, excepto asistir los días de pago (SEDESOL, 2015). Paralelamente, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), creó en 1994 el Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), en 2002 comenzó a operar en México y, en 2007, la Cámara de Diputados le asigna a PESA una partida presupuestal (SAGARPA, 2015). PESA incide en las zonas rurales marginadas del país, teniendo como principal interés el tópico alimentario (Herrera, 2009). El programa de Cocinas Escolares del Desarrollo Integral de la Familia (DIF), nació antes de las reformas estructurales, sus

antecedentes se remontan a las acciones de una mujer de la alta sociedad, alrededor de 1887, que organizaba la distribución de desayunos a hijos de madres trabajadoras. Hecho que fomentó la institucionalización del programa "Gota de leche" en 1929. Con el objetivo de proporcionar leche y jugo, posteriormente desayunos completos a infantes en situación de pobreza. El programa Desayunos Escolares, otorga desayunos a niños en edad escolar en zonas marginadas acompañados de orientación alimentaria (DIF, 2016).

### **Métodos**

El trabajo de campo se realizó durante los meses de febrero a mayo de 2015, para ello se empleó una metodología mixta, que yuxtapone o combina métodos de diferentes tipos para proporcionar un entendimiento más detallado del fenómeno de interés (incluyendo su contexto), y adquirir mayor confianza en las conclusiones generadas por el estudio de evaluación (Greene *et al.*, 1989). Lo anterior se hizo con la finalidad de responder a la problemática planteada de variables cualitativas y cuantitativas; con diversas técnicas de recolección de datos, como entrevistas, encuestas con cuestionarios estandarizados y observación participante. Se usaron seudónimos en los nombres de las comunidades y de los entrevistados para proteger a los informantes. Para los objetivos: Identificar la producción de alimentos mediante el cultivo de la milpa, producción de traspatio y/o solar; e Identificar la composición de la dieta en los hogares de dos comunidades de Calakmul, Campeche. Se procedió a la realización de un cuestionario, con el apoyo del censo de vivienda del 2015 realizado por la clínica local. Se realizó una prueba piloto en un ejido de la región. La fórmula para el tamaño de la muestra fue un muestreo aleatorio simple:  $n = \frac{N}{1 + [e^2 * N - 1 / z^2 * p * (1 - p)]}$ . Se estimó una tasa de no respuesta del 10.0% (Olabuénaga, 2012). Lo que resultó en un total de 46 cuestionarios estandarizados en viviendas habitadas de ambas localidades, 25 en Nueva Flor y 21 en Miramontes. El cuestionario consta de dos segmentos: a) producción de alimentos por hogar (hortalizas, cría de animales y cultivos) de los últimos 12

meses y, b) consumo de alimentos. Este apartado se realizó con imágenes para facilitar las respuestas a los encuestados que no sabían leer ni escribir y se dejó en los hogares de la muestra durante 7 días. Para el análisis de estos dos objetivos se construyó una base de datos a partir de los cuestionarios, clasificando los alimentos en a) alimentos no procesados<sup>1</sup>, b) alimentos industrializados<sup>2</sup>, c) alimentos industrializados tradicionales<sup>3</sup>, y d) alimentos industrializados modernos<sup>4</sup>. Se analizó la frecuencia y fuentes de obtención de alimentos [1)cultivados, criados, 2) comprados u 3)obtenidos por medio de los programas sociales]. Los resultados de la obtención de los alimentos, no fueron claros, ya que los hogares de la muestra, marcaban las tres opciones. Dado que los alimentos consumidos provenían, tanto de su propia producción, como de la compra de los mismos, y se confundía la tercera opción. Debido a que algunos alimentos los produjeron con el apoyo de algún programa, como PESA y PROSPERA; y otros los obtuvieron de forma directa como de Cocinas Escolares y PAL; por lo tanto, la observación y las entrevistas fueron primordiales para describir este apartado.

Para el objetivo, identificar algunos de los efectos no deseados de los programas PROSPERA, PAL, Cocinas Escolares y PESA, en la producción de alimentos y la composición de la dieta, en las comunidades antes mencionadas. Se procedió con la observación participante, acompañada del diario de campo, 32 entrevistas a profundidad y semi-estructuras a miembros de la comunidad y representantes de los programas gubernamentales a partir del muestreo de bola de nieve

---

<sup>1</sup> Incluyen verduras, frutas, leguminosas, cereales, tubérculos, carnes rojas y blancas, pescado, además de huevos, a veces crudos, sin ningún procesamiento de elaboración más que su recolección, higiene y selección.

<sup>2</sup> Los alimentos industrializados son aquellos procesados por industrias alimentarias centralizadas, con altos volúmenes de producción y distribución regional o nacional. Por lo general son de fácil acceso y se presentan como congelados, enlatados, listos para procesar, cocinar, calentar o consumirse.

<sup>3</sup> Los alimentos industrializados tradicionales son los que han formado parte de la alimentación de los mexicanos desde antes del siglo XX y, que hoy día, se producen de forma industrial y a gran escala, por ejemplo, harina de maíz para tortilla, atoles, leche fluida entera de vaca.

<sup>4</sup> Los alimentos industrializados de corte moderno pueden encontrarse en un solo alimento o una forma de una mezcla indivisible, por ejemplo, leches modificadas en su composición (en polvo, descremadas, semidescremadas, entre otros), cereales para desayuno, pan integral, pan de trigo salado, embutidos, pan dulce empacado, aceites y grasas modificadas, azúcares líquidas o sólidas, refrescos, productos para bebés y complementos alimenticios (González citado en Pérez *et al.*, 2012).

(Biernacki y Waldorf, 1981). Guest *et al.* (2006), recomiendan aplicar 12 entrevistas para obtener información confiable sobre algún tema en particular de acuerdo a la variabilidad temática y su análisis. Los campesinos entrevistados producen sus propios alimentos y tienen además apoyo de los programas gubernamentales. Entrevistamos a propietarios de tiendas de abarrotes, agricultores, apicultores, amas de casa, autoridades municipales, voluntarias de los programas estudiados y funcionarios de los programas gubernamentales. Debido a que ambas comunidades presentaron diferencias en su tamaño y composición de las actividades económicas, así como de los programas gubernamentales que reciben, el formato de entrevistas y las preguntas aplicadas, fueron distintas para cada comunidad. Se realizó un análisis temático a partir de matrices analíticas para sistematizar los datos (Mariscal, 2001; Guest *et al.*, 2006), con los siguientes aspectos: producción de alimentos, composición de la dieta y efectos no deseados de los programas mencionados. La información obtenida se triangulo (Tarrés, 2001), con el propósito de dar mayor validez y confiabilidad a los resultados.

#### *Comunidades de estudio*

La mayor parte de la Península de Yucatán presenta un clima cálido sub-húmedo con una temperatura promedio anual de 25.8 a 26.3 °C (Márdero *et al.*, 2012). Calakmul es parte de un paisaje kárstico, con suelos delgados y pedregosos; en la región hay pocos cuerpos de agua superficial y se encuentran en su mayoría en la parte sur de la Reserva de la Biosfera de Calakmul (Navarro *et al.*, 2016; Schmook *et al.*, 2013). A finales del siglo XIX inició la formación de ejidos a través de campamentos chicleros y la extracción de maderas comerciales (Konrad, 1987). Posteriormente en los años 1970 y 1980 el gobierno federal promovió la colonización y formación de nuevos ejidos. Incluidos Nueva Flor y Miramontes, sus habitantes provienen de Veracruz, Tabasco, Chiapas y Campeche (Navarro, 2014). Ambos ejidos tienen un

grado de marginación alto (CONAPO, 2010), y el 40% de la población se encuentra en condiciones de pobreza alimentaria (Martínez, 2010).

Las comunidades seleccionadas se eligieron con base en investigaciones previas del equipo de trabajo al cual pertenecen dos de las autoras. Tales localidades mantienen diferencias como: ubicación, tamaño del ejido, número de habitantes y explotación de recursos naturales. Nueva Flor se localiza al norte de la cabecera municipal (Xpujil). Es un ejido forestal dotado en 1970 de 52,800 hectáreas. Cuenta con una población de 393 habitantes y 84 viviendas habitadas (CONAPO, 2010). Se extrae madera y produce carbón vegetal, a diferencia de Miramontes que no tiene áreas forestales porque fue fundado como ejido agrícola y cuenta con poca superficie (Navarro *et al.*, 2016). Miramontes se ubica al sur de la cabecera municipal, consta de 4,271 hectáreas dotadas en 1987. Cuenta con una población de 282 habitantes y 69 viviendas habitadas (CONAPO, 2010). Desde la creación del ejido hasta el año 2000, fue productor de chile jalapeño. Ambos ejidos presentan migración femenina hacia las costas de Quintana Roo y migración masculina a Estados Unidos (Haenn, 2011). Actualmente los ejidos cuentan con una producción agrícola de subsistencia, cría de ganado a pequeña escala y producción apícola. Para el cultivo de maíz, los campesinos practican el sistema agrícola tradicional de roza, tumba y quema; localmente llamado milpa; que produce aproximadamente 700kg de maíz por ha y el cultivo del frijol, se intercala con el maíz, mismo que tiene un rendimiento entre 20 y 40kg por ha (Martínez, 2010). Hay dos ciclos de cultivo de maíz, de enero a septiembre, llamada temporal y la de tornamil de septiembre a febrero; cultivan policultivos o solo maíz. Los trabajos en la milpa se realizan con los integrantes de la familia, y eventualmente algunos hogares contratan jornaleros. Ambas situaciones dependen de cada hogar, principalmente de la fuerza de trabajo disponible y de las decisiones del mismo.

## **Resultados**

En este apartado describimos los programas de apoyo alimenticio, sus efectos no deseados, características y organización a nivel ejidal y municipal. Posteriormente describimos la producción de alimentos de cultivos, frutas y hortalizas, y la cría de animales por hogar. Finalmente analizamos la frecuencia y fuentes de obtención de alimentos con base en los datos del cuestionario, las entrevistas y observaciones de cada uno de los aspectos mencionados.

### *Programas de apoyo alimenticio*

Los resultados de las entrevistas y el análisis de los datos oficiales arrojaron que Nueva Flor cuenta con mayor número (367, 94%) de beneficiados del programa PROSPERA y PAL, a diferencia de Miramontes (213, 75%).

Cuadro N°1. Beneficiados por los programas sociales con apoyo alimenticio

Programa sociales	Número de Beneficiados y porcentaje (%)		
	Calakmul	Nueva Flor	Miramontes
PROSPERA	17, 910 (67% )	317 ( 81%)	171 (61%)
PAL	4,969 (18%)	50 (13%)	42 (15%)
PESA *	1,777 Hogares (31%)	44 Hogares (52%)	35 Hogares (51%)
Cocinas Escolares	Pre-escolar Primaria Secundaria	Pre-escolar Primaria Secundaria	Ninguno

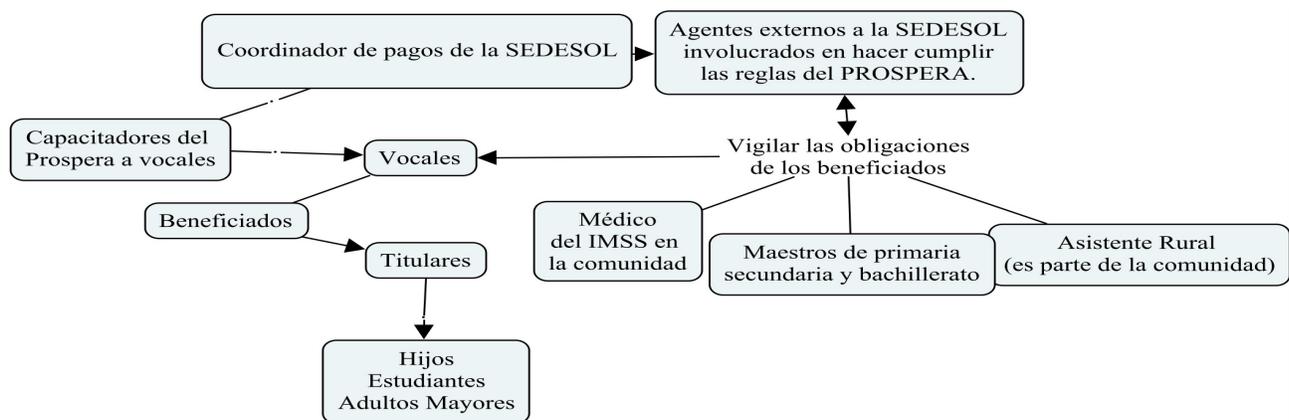
Fuente: elaboración propia con los resultados del trabajo campo 2015 e información de las dependencias correspondientes, PESA y SEDESOL. \* Los beneficiados son por hogar y se logro obtener los porcentajes con el total de viviendas habitadas según la CONAPO (2010).

### *Programa PROSPERA*

Las titulares del PROSPERA son únicamente mujeres beneficiadas, que obtienen la transferencia monetaria del hogar, es decir, bimestralmente las titulares reciben desde \$950 pesos, más \$240 pesos por cada niño de 0-5 años de edad. Para los estudiantes de 6-22 años de edad, las transferencias van desde \$350 pesos en primaria aumentando según el grado escolar hasta \$2,000 pesos en nivel superior. Para que cada titular pueda obtener tales cantidades al bimestre, existe

una organización por parte del programa que va a diferentes niveles, en las figuras 1 y 2 se puede observar los cargos de cada actor a nivel municipal y comunidad. Para ello las vocales voluntarias, mismas que son sólo titulares del PROSPERA, se encargan de vigilar y atender la salud familiar, nutrición y asistencia escolar dentro de la comunidad (figura 2). Vigilan y castigan el incumplimiento de las obligaciones que establece las reglas de operación del programa. Adicionalmente, las titulares deben realizar diversas tareas que surjan en la comunidad. Las entrevistas con beneficiarias y propietarios de tiendas de abarrotes arrojaron información sobre la percepción que se tiene respecto al uso de la transferencia monetaria del PROSPERA.

Figura 1. Organización a nivel municipal y beneficiados del PROSPERA



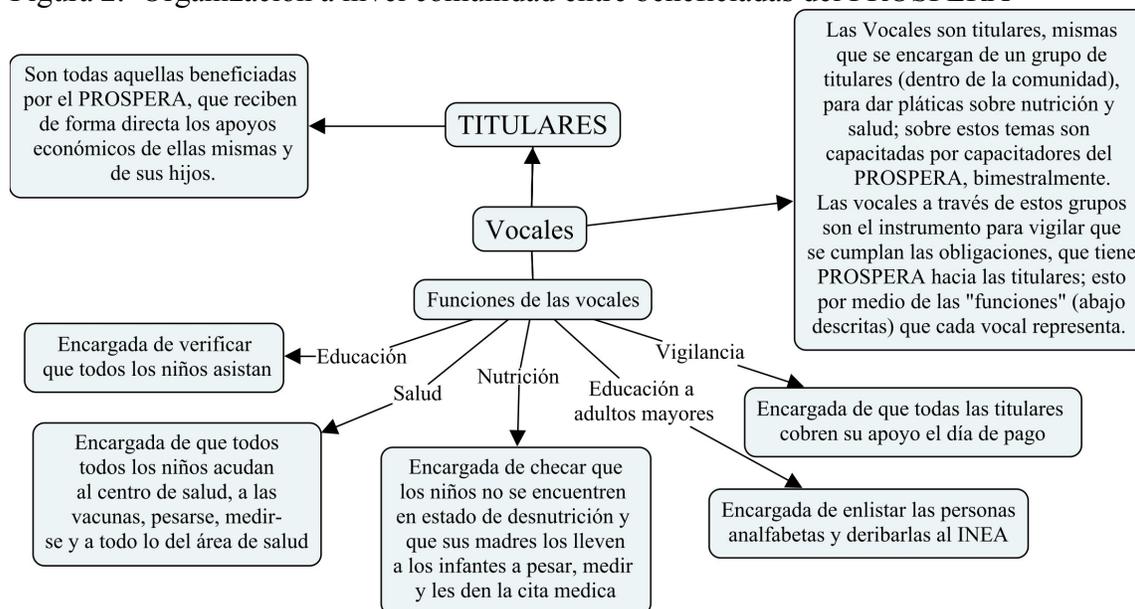
Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015.

La mayoría coincide con que los apoyos son utilizados para la adquisición de alimentos en la localidad o en la cabecera municipal, Xpujil. Por lo regular se paga la mercancía (fiada) obtenida un mes antes del pago del PROSPERA. También se utiliza el dinero en la compra de materiales para gallineros y hortalizas; gallinas ponedoras, alimento para aves, semillas, o cualquier otro insumo que necesiten para la producción del solar. El siguiente testimonio recabado en Miramontes, muestra lo importante que es para la economía familiar el apoyo de PROSPERA, y el conflicto que representa el estudio socioeconómico que realiza el programa en la comunidad.

“Esto de que el gobierno elige quién si necesita y quién no necesita el PROSPERA, es muy injusto, pues llega a mi casa el encuestador y veía que tenía: televisión, refrigerador, piso firme, etc. Pero él no

veía cuanto nos había costado y que además aquí viven 3 familias en una (mis hijos y sus parejas). Y pues no es justo que a nosotros ya no nos den el apoyo, ya que se ve en las familias que sí lo reciben; como son beneficiadas y mejora su calidad de vida, comiendo y vistiendo mejor. Y pues acá todos lo necesitamos, necesitamos comer mejor”. Monteo, A. (2015)

Figura 2. Organización a nivel comunidad entre beneficiadas del PROSPERA



Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015.

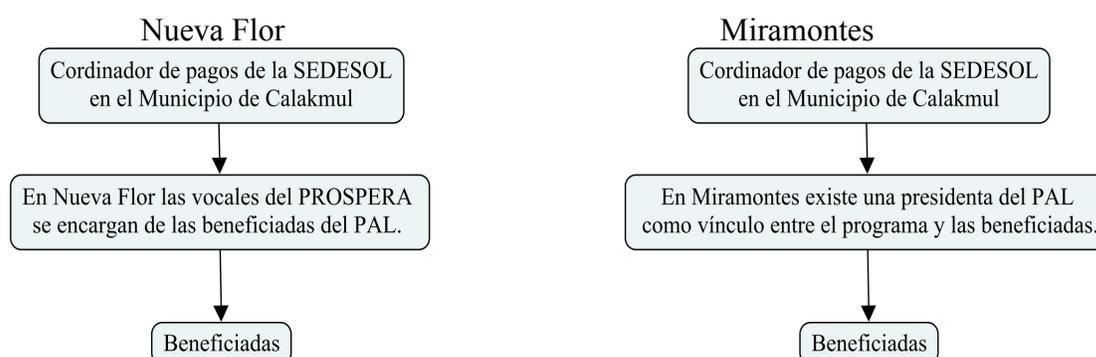
Las vocales están obligadas a dar las pláticas sobre el auto-cuidado personal, nutrición, salud, de acuerdo a los temas que la asistente rural (encargada de la casa de salud) designe. Las beneficiadas del PROSPERA están obligadas a asistir o de lo contrario les es descontado el 50% del apoyo económico. Además de las obligaciones del programa PROSPERA, el comisario municipal suele solicitar ayuda de las titulares beneficiadas para otras tareas en la comunidad. Tareas para el mejoramiento de la casa de salud, limpieza, pintar, compra de equipos médicos como glucómetro, baumanometro, levantar el censo poblacional para la clínica, aportar dinero y/o trabajo para algún tipo de proyecto en la comunidad, suelen establecerlas la asistente rural y el comisario municipal, mismo que reitera las reglas de operación de los programas. El siguiente testimonio recopilado en una reunión de la casa de salud, muestra el descontento que existe entre las titulares del PROSPERA respecto de las tareas adicionales que les son encomendadas.

“Los que recibimos el PROSPERA y PAL no somos los únicos que somos beneficiados por la casa de salud, por lo que todo el ejido debe ayudar; y yo creo que esto es una extorsión del gobierno que hace con las personas beneficiadas de estos programas, ya que nos obliga a muchas cosas, y que si el gobierno quiere ayudar, pues que simplemente lo haga. Sin que obligue a los que nos da ciertas ayudas económicas”. Córdoba, R. (2015)

### *Programa de Apoyo Alimentario (PAL)*

Los apoyos de PAL son bimestral y se entregan los días de pago del PROSPERA. Se dan a las beneficiadas 13 artículos de la canasta básica, que escogen según existencia, en caso de tener hijos con edad entre 0 a 9 años, las madres reciben \$240 pesos por cada niño. Durante las pláticas con beneficiadas de PAL (Figura 3), mencionaron que el apoyo que reciben de este programa les permite viajar para trabajar fuera de su comunidad, principalmente a la Riviera Maya y regresar los días de pago.

Figura 3. Organización a nivel municipal y dentro de la comunidad, del programa PAL



Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015.

En general los empleos que obtienen son del sector terciario, esencialmente en servicios turísticos, restaurantes y hoteles. Esto es posible debido a que no tienen obligaciones como el resto de las mujeres que reciben PROSPERA, como se muestra en el siguiente testimonio.

“Mi hija es presidenta del PAL, pero ella ahorita no está, está trabajando en Playa del Carmen y solo viene los días de pago del PROSPERA; que no ve que entregan las despensas del PAL el mismo día”. Collado, E. (2015) [Comunicación personal] 12 de febrero de 2015.

“Aquí hay mucha gente que va y viene, que van a trabajar a Cancún y a Playa por temporadas; y siguen recibiendo sus apoyos como del PROCAMPO Y PAL”. Montes, J. (2015).

### *Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA)*

Actualmente PESA en Calakmul cuenta con un padrón de proyectos como: cisternas recolectoras de agua de lluvia, gallineros, hortalizas, mecanizado para una hectárea de maíz o de chihua, cría de borregos, puercos o bovinos. Cada hogar beneficiado puede escoger un proyecto según sus necesidades. Los proyectos deben cumplir con las siguientes condicionantes: a) la supervisión del facilitador de campo quién evalúa el proyecto según criterios de PESA: limpieza, dedicación, constancia y cumplimiento y; b) según el presupuesto anual de PESA. En el caso de los gallineros y las hortalizas, reciben la infraestructura, es decir: malla sombra y semillas para la elaboración de los mismos. Cada hogar debe de conseguir sus propias aves de corral (por lo regular los días de pago de PROSPERA, PESA pone a la venta gallinas ponedoras en \$27 pesos). Los hogares beneficiados deben cultivar sus hortalizas únicamente en el solar. Respecto del mecanizado, PESA apoya económicamente para una hectárea al año, y no se repite dicho apoyo por dos años consecutivos. El apoyo de mecanizado consiste en pagarles a los beneficiados el costo por mecanizar, una hectárea de maíz o chihua. Estos acuerdos se hacen en una asamblea, frente a los representantes del programa PESA. Lo anterior lo explica la facilitadora de campo del PESA en entrevista (por medio del municipio y con talleres para la planeación participativa):

“Al principio vino casi toda la población pero poco a poco fueron quedando pocas personas porque ellos decían que a veces vienen otras dependencias y les ofrecen cosas y nunca dan nada, nada más vienen y piden credenciales y documentos y se van y nunca vuelven. El primer año trabajamos nosotros con 11 personas, se hicieron cisternas, entonces cada familia tiene un captador. Eso salió por medio de los talleres, ahí la gente empezó a exponer cuáles eran sus primeras necesidades. Salieron varias necesidades, pero ellos priorizaron las más importantes. Llegaron a la conclusión de que les hacía más falta el agua y por eso se hicieron las cisternas. El segundo año se trabajó con proyectos de gallineros en traspatio. A cada familia se le dio un proyecto”. Rivero, I. (2015).

En Calakmul se ha controlado y condicionado durante años a los habitantes con “la promesa de darles algo”. Nosotros observamos cómo cotidianamente tienen alguna actividad respecto algún programa social, avisos, pláticas, actividades, fajinas, elaboración de desayunos, pagos, etc. En los ejidos, la implementación de talleres por parte de PESA no está coordinada con ningún otro programa de apoyo alimenticio. Sin embargo, los funcionarios de diversas agencias mencionaron

que la Cruzada Nacional Contra el Hambre, busca unificar los objetivos de todos los programas sociales que tienen un enfoque alimenticio. Los talleres sobre alimentación del PESA son impartidos cada año y tienen una duración de 6 meses; estos son impartidos por nutriólogos recién egresados que recluta PESA para cumplir su servicio social. Los facilitadores de campo o empleados directos de PESA, son el vínculo directo con los beneficiados, y ellos proporcionan pláticas sobre las tres estrategias de PESA: suelo y agua, nutrición y micro ahorro. De igual forma capacitan a los hogares beneficiados sobre los proyectos (figura 4).

Figura 4. Organización a nivel municipal y beneficiados del programa PESA

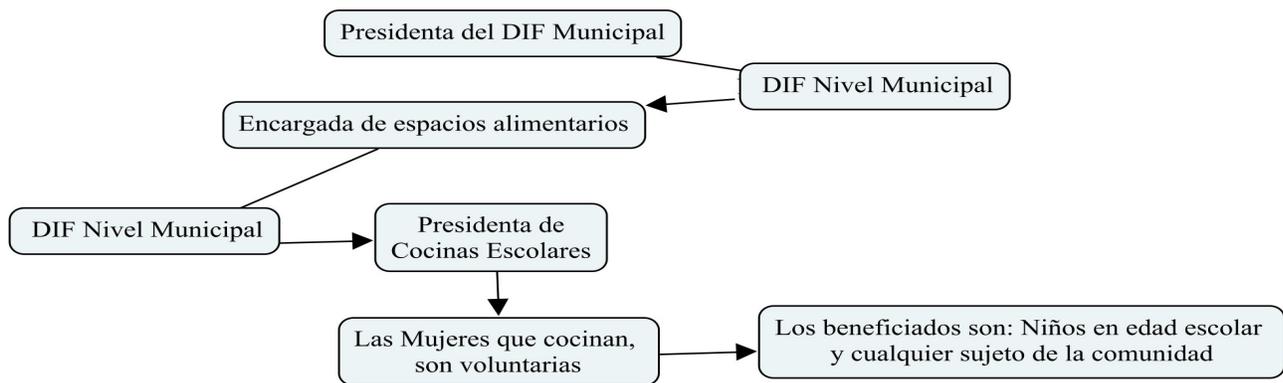


Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015.

PESA promueve la producción de alimentos, para subsistencia y venta, mismos que son vendidos dentro de la comunidad, no obstante se produce poco; por lo que solo hay ventas ocasionales y la producción en general es de subsistencia. También promueve un tipo de alimentación en la cual puedan utilizar los recursos con los que cuentan en la comunidad (solar, monte, etc.) y que probablemente no conocen o no saben cocinarlos, como algunas hierbas, tubérculos y cactáceos. Durante las pláticas con habitantes de las comunidades, consideran que hay algunos alimentos que son para los animales, o simplemente no les gustan y no los consumen, como es el caso de los nopales, hierbas, tubérculos, etc.

En el programa de Cocinas Escolares del DIF, encontramos que únicamente en Nueva Flor se ha trabajado ininterrumpidamente desde 1997, año en que iniciaron a trabajar en esta localidad, no siendo así en Miramontes, en dónde permaneció cerrada durante el trabajo de campo. El DIF proporciona los utensilios de cocina y entrega alimentos trimestralmente a las Cocinas Escolares de cada comunidad en Calakmul, principalmente: leche Liconsa light líquida de 250 ml, avena, azúcar, chocolate en polvo, frijol, arroz, pastas, verduras enlatadas, harina de maíz, aceite entre otros. Las encargadas de cocinar, limpiar y organizar, son mujeres voluntarias, lideradas por una presidenta voluntaria en cada localidad. La Presidenta está obligada a organizar la Cocina Escolar, para su adecuado funcionamiento. Esto incluye organizar grupos de voluntarias para el trabajo diario, informar a la comunidad sobre las condiciones de la cocina y solicitar los alimentos e insumos necesarios al DIF. En la figura 5 se puede observar la estructura de organización a nivel local y municipal.

Figura 5. Organización a nivel municipal y comunidad, del programa Cocinas Escolares



Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015.

En Nueva Flor las madres voluntarias atienden la cocina escolar de lunes a jueves en días escolares. Diariamente pocos habitantes de la comunidad asisten a desayunar o comprar el desayuno para sus hogares. El costo para los habitantes en general es de 2 pesos. Según lineamientos de DIF el dinero que recaudado es para la compra de otros insumos, ya sean

alimentos o productos de limpieza. Cada grupo de voluntarias cocina lo que le parece adecuado, de acuerdo a la disponibilidad de alimentos. En Miramontes, a pesar de que la Cocina Escolar permaneció cerrada, el DIF entregó los alimentos, a la presidenta de la Cocina Escolar de esta comunidad. En pláticas con la presidenta de la Cocina Escolar y mujeres de la comunidad, se mencionó que la Cocina permaneció cerrada debido a la falta de tiempo, organización e interés por parte de las madres voluntarias. El cierre de la Cocina Escolar durante los meses mencionados propició la venta de los alimentos entre algunas mujeres de la comunidad, no obstante desconocemos a que se destino el dinero de la venta de los alimentos del DIF. De acuerdo con las funcionarias del DIF en Calakmul, la venta de los alimentos y el cierre de las Cocinas Escolares, es cada vez más común en el municipio de Calakmul. Si bien es cierto que el programa de Cocinas Escolares no cuenta con reglas de operación estrictas ni con talleres de orientación alimentaria, el DIF municipal difunde información sobre que alimentos no comer, como aquellos altos en azúcar y la importancia que tiene el desayuno en el niño. El DIF eliminó la entrega a las Cocinas Escolares de Calakmul de aquellos productos altos en azúcar.

### *Cultivos*

Con base en el cuestionario de los hogares entrevistados, podemos decir que el cultivo de milpa es importante en ambas comunidades, el 84% (n=21) hogares en Nueva Flor y el 85.7% (n=18) hogares en Miramontes cultiva maíz tanto de temporal como de tornamil. El maíz y el frijol son esenciales para la seguridad alimentaria, ya que son cultivos de subsistencia. Además suele combinarse la producción de maíz, frijol y chihua como cultivos de subsistencia en ambas localidades (Cuadro 2). Estos cultivos también son utilizados para alimentar los animales de traspatio. De las 21 familias encuestadas en Miramontes en promedio por hectárea cosecharon 295.6 kg de maíz (de temporal y tornamil), mientras que en Nueva Flor de los 25 hogares

encuestados se obtuvo que en promedio por hectárea cosecharon 165.8 kg. Del frijol en Miramontes en promedio se cosecharon 91.4 kg por hectárea a diferencia de Nueva Flor que en promedio cosecharon 147.2 kg por hectárea.

Cuadro N° 2. Cultivos en policultivos, por localidad y hogar.

	Nueva Flor				Miramontes							
	Promedio: superficie de siembra	Promedio: rendimiento por hectárea	Porcentaje de hogares que:				Promedio: superficie de siembra	Promedio: rendimiento por hectárea	Porcentaje de hogares que:			
			Cultivó	Cosechó	Consumió	Vendió			Cultivó	Cosechó	Consumió	Vendió
Maíz	4.16 ha	168.8 kg	84% (n=21)	61.9% (n=13)	84.6% (n=11)	15.4% (n=2)	4.5 ha	295.6 kg	85.7% (n=18)	66.6% (n=12)	83.3% (n=10)	16.7% (n=2)
Frijol	0.17 ha	147 kg	56% (n=14)	71.4% (n=10)	80% (n=8)	20% (n=2)	0.4 ha	91.4 kg	66.6% (n=14)	85.7% (n=12)	91.6% (n=11)	8.4% (n=1)
Calabaza	1.4 ha	192.8 kg	20% (n=5)	60% (n=3)	100% (n=3)	0%	0.5 ha	111.6 kg	23.8% (n=5)	80% (n=4)	100% (n=4)	0%
Chihua	1.7 ha	41.1 kg	40% (n=10)	70% (n=7)	57.1% (n=4)	42.9% (n=3)	0.6 ha	2.5 kg	14.2% (n=3)	66.6% (n=2)	100% (n=2)	0%

Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015. Para todos los cultivos se tomó en cuenta dos momentos de siembra durante 12 meses. \*Total de hogares encuestados: 25 en Nueva Flor y 21 en Miramontes.

### *Producción de frutas y hortalizas*

Los resultados de la encuesta arrojaron para Nueva Flor el 92% (n=23) de los hogares produce frutas y el 64% (n=16) produce hortalizas, a diferencia de Miramontes que el 90.5% (n=19) de los hogares produce frutas y el 52.3% (n=10) produce hortalizas. Algunos hogares tienen ventas ocasionales entre sus vecinos de: anonas, ciruelas, coco, papaya, plátano, guanábana, tamarindo, cítricos, entre otros. De acuerdo con datos recabados en campo, las hortalizas son cultivadas tanto en los solares, cómo entre la milpa, además de tomate, espinacas, lechuga, yuca, zanahoria y camote. Las hortalizas más importantes para ambas comunidades son aquellas que sirven para sazonar los platillos que preparan, como: cilantro, perejil, rábano, epazote, tomate, albaca y para agregar a los platillos, como chayote, yuca, zanahoria, camote, lechuga, entre algunos otros. Se observó que aquellos hogares beneficiados del PESA, con hortalizas, eran relativamente nuevos y muchos de ellos solo tenían la infraestructura, más no tenían sembrado nada, a diferencia de los hogares no beneficiados que sembraban tradicionalmente sus hortalizas en el solar y siempre tenían algún tipo de hortaliza en el traspatio.

### *Cría de animales*

En los dos ejidos la cría de animales es la actividad más frecuente, incluso que la milpa. En Nueva Flor, de las familias encuestada, el 92% (n=23) cría animales y en Miramontes el 100% (n=21) de los hogares crían algún tipo de animal, principalmente para subsistencia y alguna venta ocasional (Cuadro 3). Los animales de traspatio en ambas comunidades son: aves de corral que incluyen pavos, patos y gallinas, ya sea para venta local o consumo familiar, seguido de la cría de puercos y borregos. Pocos hogares cuentan con ganado bovino. El ganado bovino generalmente es para la comercialización, y ocasionalmente son consumidos por la familia, por ejemplo cuando hay fiestas familiares o alguna necesidad apremiante. Las transferencias monetarias que perciben los hogares beneficiados del PROSPERA son utilizadas para la compra de alimentos, animales, insumos, etc., mientras que de PESA obtienen insumos para los proyectos. Las voluntarias de la Cocina Escolar compran a otras señoras del ejido aves para preparar en los desayunos escolares, lo que ayuda a la economía familiar. Se observó en ambas comunidades que los hogares beneficiados del PESA con gallineros, generalmente no contaban con aves o tenían descuidados los gallineros a diferencia de otros hogares que no eran beneficiados por PESA, estos contaban con gallineros precarios pero con bastantes aves.

Cuadro N° 3. Cría de animales

	Aves de corral	Puercos	Borregos	Cuentan con cajas de abejas	Ganado bovino	Hogares sin cría de animales
Nueva Flor	84.0% (n=21)	44.0% (n=11)	24.0% (n=6)	24.0% (n=6)	16.0% (n=4)	8.0% (n=2)
Miramontes	100.0% (n=21)	52.3% (n=11)	38.1% (n=8)	38.1% (n=8)	23.8% (n=5)	0.0 % (n=0)

Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015.

\*Total de hogares encuestados: 25 en Nueva Flor y 21 en Miramontes.

### *Consumo de alimentos*

La información obtenida respecto del consumo de los alimentos arrojó que la dieta en ambas comunidades consiste en tortillas de maíz, harina de maíz (para tortillas, pozol y tamales),

frijoles, pollo, huevo, pastas, arroz, pan, galletas, plátano, papa, cebolla y tomate, y en menor proporción carnes de res, puerco, pescado, borrego o animales de monte como el venado, tepezcuintle (*Cuniculus paca*), faisán (*Crax rubra*), entre otros. Los cítricos son utilizados para la preparación de aguas frescas, y la bebida de pozol ahora es preparada con maíz, harina de maíz o cacao según el gusto de la familia. También se toma café y refrescos industrializados. Las sopas instantáneas se han popularizado en los últimos años. Los dueños de las tiendas de abarrotes explicaron que los alimentos de mayor venta son los productos para cocinar como el aceite, azúcar, harina de maíz, etc.; explicaron que el consumo de refrescos industrializados y las galletas ha aumentado, sobre todo en los días de pago del PROSPERA. Con respecto a las preferencias de consumo se mencionó lo siguiente:

“Fíjate que antes sí vendía frutita, cuando estaba más barato. Los meloncitos no estaban caros pues me los llevan rápido, después me empezaron a salir malos los melones y la gente se chiveó y no los compraban; la piña salía muy agría últimamente y ya no la compré, son cosas que casi no salen. Pero lo que si sale, es la leche, arroz, azúcar, la sal, galleta, pan, cebolla, papas” Perales, E. (2015) Entrevista con el autor el 3 de mayo de 2015. Miramontes [Grabación en posesión del autor].

Para la mayoría de los hogares el consumo de cualquier alimento depende de su disponibilidad y la solvencia económica. Por lo que la estacionalidad agrícola y la presencia de los programas aquí mencionados juegan un papel muy importante.

Cuadro N° 4. Consumo de alimentos por hogar

Clasificación por alimentos:	Número de alimentos tomados en cuenta por clasificación	Promedio de hogares por localidad	
		Nueva Flor	Miramontes
Alimentos NO Industrializados	10	66.7% (n=13)	72.5% (n=15)
Alimentos Industrializados Tradicionales	9	66.1% (n=16)	67.8% (n=14)
Alimentos Industrializados Modernos	11	39.4% (n=8)	43.6% (n=9)

Fuente: elaboración propia trabajo de campo 2015. Hogares encuestados: 25 en Nueva Flor y 21 en Miramontes.

En el caso del consumo de los alimentos no industrializados, ambas comunidades presentan resultados similares (Figura 4). En cuanto al consumo de alimentos industrializados tradicionales no se encontró variación significativa en el consumo, entre las dos comunidades. Respecto a los

alimentos industrializados modernos, la preferencia de las dos comunidades en fuerte. Alimentos como refrescos industrializados, pastas y galletas dulces, son de importante consumo en ambas comunidades; en particular entre los jóvenes y los niños.

#### *Fuentes de obtención de alimentos*

Los apoyos de PROSPERA y PESA contribuyen a la cría de animales de traspatio, el cultivo de milpa, frutas y hortalizas, así como la compra de insumos para su mantenimiento. Los alimentos industrializados tradicionales, como las totillas, el pozol y los tamales, generalmente los elaboran con harina de maíz o maíz de su propia cosecha, el resto de los alimentos de este apartado como café, azúcar, aceite, avena, etc., son comprados en su mayoría y en menor cantidad son obtenidos por los apoyos de los programas sociales. Por ejemplo, PAL entrega algunos alimentos como: aceite, azúcar, avena y café. Cocinas Escolares entrega: leches líquidas de Liconsa, avena en sus diversas formas de preparación y tortillas hechas con harina de maíz.

Respecto de los alimentos industrializados modernos, los hogares en ambas localidades prefieren los alimentos de bajo costo, como los alimentos industrializados modernos, que satisfacen a bajo costo su apetito y sabor. Al parecer la compra de estos alimentos está asociada a los apoyos económicos de PROSPERA y PAL. El flujo constante de las transferencias monetarias permite a los hogares contar con efectivo y comprar desde insumos para la producción de alimentos, hasta alimentos y bebidas procesadas.

#### **Discusión**

En Calakmul la agricultura ha dejado de ser redituable para muchos campesinos de bajos recursos. Mientras que las actividades del solar como la cría de animales, la producción de frutas y hortalizas; la ganadería, la venta de pollo de granja, el mantenimiento de pastizales, apicultura, jornales, los apoyos gubernamentales y las remesas han tenido un papel relevante en la economía

familiar (Navarro, 2014; Schmook y Radel, 2008; Haenn, 2011). La persistencia de estos espacios, dedicados a la producción de alimentos, les permite a las familias campesinas el autoabastecimiento, la complementación de la alimentación y de la economía familiar (Cahuich, 2012). No obstante, estos espacios se ven amenazados por las políticas públicas de corte neoliberal que afectan de forma directa los derechos sociales de los ciudadanos sobre el acceso a la alimentación. Según Calderón, Assies y Salman (2002), el neoliberalismo plantea una redefinición de roles entre el Estado, el mercado y la sociedad. Es decir, establece una situación en la que los ciudadanos se hacen cargo de sí mismos y entran al mercado como parte de un producto o mercancía más, a la vez que se libera al Estado de sus obligaciones hacia los ciudadanos, de forma que pierden derechos pero se ganan obligaciones (Ortiz, 2014), de manera conveniente para el mercado. Actualmente “uno de los campos donde es posible reconocer la promoción de las ideas neoliberales es el de las políticas públicas, específicamente las relativas a desarrollo social” (Ortiz, 2014:171). Un ejemplo de ello son los programas de transferencia condicionada y los dirigidos a la producción de alimentos. Tal cómo ha venido pasando desde la modificación de la administración pública, en donde se han cambiado desde leyes y normas, hasta proyectos y programas de desarrollo social, teniendo diversos impactos en la vida rural, entre ellos; la desprotección a la producción al campo, pobreza, modificación en la composición de la dieta, migración nacional e internacional, etc. Al parecer la situación antes descrita, ha ocasionado entre las familias de Calakmul, una fuerte dependencia de las subvenciones de los programas gubernamentales como PESA, PROSPERA, PAL, Cocinas Escolares, PROCAMPO, entre otros. Aunque sin duda les permite complementar su alimentación y disminuir de manera temporal, la vulnerabilidad alimentaria en los hogares, esta no ha sido la vía para eliminar la vulnerabilidad estructural y reducir la pobreza inter-generacional a corto o mediano plazo (Banegas y Mora, 2012). Esto debido que en la actualidad las políticas públicas se encuentran

dirigidas al individuo y no a la economía regional en su conjunto, lo que ha ocasionado daños a los productores, y con ello, al patrón alimenticio y su producción. Es decir, los programas buscan sujetar a los habitantes con acciones puntuales como el dar algún tipo de apoyo alimentario y obligarlos a contraer compromisos desarticulando sus modos de producción y consumo. Situación que mantiene a los beneficiados ocupados y preocupados por el cumplimiento de los compromisos contraídos. En el afán de conservar los apoyos gubernamentales, dejan de lado sus propias actividades de producción y consumo habitual. Adicionado a que la recepción de estos programas, no les permite a los beneficiados generar ingresos redituables, para reducir la situación de pobreza en que viven. Además, los habitantes de Calakmul han tenido que enfrentar con mayor frecuencia una doble exposición, es decir, a las sequías, huracanes y las constantes fluctuaciones del mercado regional e internacional (O'Brien y Leichenko, 2000). Tales exposiciones afectan las decisiones y acciones de los campesinos, un ejemplo de ello son las diferencias en la producción de maíz entre ambas comunidades (Miramontes 24.4 t en 82 ha y en Nueva Flor 12.44 t en 75 ha). Lo anterior se debe por un lado, al aumento de años con sequía y con ello la pérdida de cultivos; adicionado a la falta de un precio de garantía para los granos básicos. Lo que llevó al ejido de Nueva Flor dar prioridad, a la producción de carbón y pastizales, puesto que no hay pérdidas en caso de sequía y los pastizales resultan tener subsidios por parte de Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). No siendo así para Miramontes, que es un ejido 10 veces más pequeño en superficie que Nueva Flor. En caso de sequía o alguna otra situación crítica para los hogares del medio rural, prefieren la venta de sus animales de cría, antes de perderlo todo. También buscan formas de obtención de dinero extra que les permita comprar alimentos, o bien, invertir para la apicultura, animales bovinos y negocios propios como tiendas de abarrotes. Se observó que los hogares dependen de sus cosechas, para que halla suficientes alimentos para el hogar y la cría de animales. Sin

embargo es insuficiente lo que producen y los programas de apoyo alimenticio, auxilian en esta situación a los hogares con apoyos en especie y en transferencias monetarias. El inconveniente de los programas con apoyo alimenticio es que limita a los beneficiados a que sean capaces de generar ingresos tangibles, que les permitan reducir las condiciones de vulnerabilidad en las que viven. La dependencia que desarrollan los beneficiados hacia los apoyos gubernamentales, se ha presentado como consecuencia de la insuficiencia en la producción de alimentos, tanto para la subsistencia, como para la comercialización. Hechos que han provocado el incremento de la compra de alimentos industrializados.

Desafortunadamente los esfuerzos de los programas gubernamentales para remediar la pobreza alimentaria son insuficientes debido a que las estructuras políticas-económicas benefician a ciertos actores en la escena nacional e internacional como: empresas transnacionales agricultores a gran escala y la producción en monocultivos (Banegas y Mora, 2012; Handa y Davis, 2006; Valencia, 2008). Todo ello es debido a los beneficios económicos que trae la producción en masa, no obstante esto beneficia a unos cuantos. Respecto a la preferencia de los alimentos modernos industrializados, ricos en azúcares, hidratos de carbono simple y grasas animales, que ahora constituyen una parte importante de la dieta habitual de las comunidades estudiadas; se puede decir que la población en situación de pobreza generalmente selecciona estos alimentos, puesto que les permite satisfacer su apetito a bajo costo (Isunza, 2004 citado en Pérez *et al.*, 2012). Lo anterior pudiese estar, asociado al aumento de efectivo, ya sea por remesas o por las transferencias monetarias de los programas gubernamentales, adicionado al cambio de actividades económicas en ambas comunidades (Popkin, 1993). En este mismo sentido, Gurri (2011) observó para la península de Yucatán, cómo los alimentos producidos tanto en la milpa como el traspatio, han sido sustituidos por los que se ofertan en las tiendas locales, que añaden una importante cantidad de azúcares, grasas y carbohidratos refinados a la dieta de los habitantes;

tal como se refleja en nuestros datos de campo. La situación antes descrita pudiese indicar una nueva forma de alimentación que permea en las zonas rurales. Sumando alimentos industrializados modernos a la dieta habitual y en algunos casos desplazando a los alimentos y bebidas no industrializados y tradicionales.

#### *Control y efectos no deseados de los programas*

El poder en la vigilancia jerarquizada, funciona como una maquinaria, a través de su organización piramidal, al cual le da un jefe en cada nivel, pero es el aparato entero el que produce poder (Foucault, 1975). Cómo el control que realizan las mujeres que se encuentran a cargo del cumplimiento de las acciones de los programas gubernamentales sobre otras mujeres beneficiadas, crea un ambiente de conflicto, a través de castigos o recompensas que buscan disciplinar a las beneficiadas con un comportamiento deseado (Foucault, 1975). Un ejemplo de ello es, como las vocales del PROSPERA, registran las visitas médicas, asistencia, escolar, actividades físicas y, a los talleres del auto-cuidado, impartido por las vocales. Entre las mismas beneficiadas quienes vigilan el cumplimiento de las reglas de operación de cada programa, son las mujeres quienes reportan al programa los incumplimientos. Situación que genera conflictos internos entre las beneficiadas. Por otro lado se “crean diferenciaciones individuales que son los efectos coactivos de un poder que se multiplica, se articula y se subdivide” (Foucault, 1975:202). Un ejemplo de ello es como los programas mencionados subdividen a los ciudadanos de las localidades con diversos cargos voluntarios, para que sean estos ciudadanos quienes cumplan las funciones del Estado, el vigilar y castigar, ya sea de forma consciente o inconsciente las beneficiadas son parte del engranaje del poder. “La vigilancia pasa a ser un operador económico decisivo, en la medida en que es a la vez una pieza interna en el aparato de producción y un engranaje especificado del poder disciplinario” (Foucault, 1975:180). Es importante cuestionar de los programas aquí estudiados, es que parecen ser parte de la vigilancia gubernamental y parte

también de un regulador económico, en dónde se les indica qué cultivar, qué criar y qué comer; el número de comidas que hay que hacer, la calidad y cantidad de la ración de los alimentos, los ejercicios que hay que hacer, las visitas al médico, las medidas corporales que debe tener cada miembro del hogar, el peso ideal, el dinero que deben de portar, etc.

### **Conclusiones**

El aumento en el consumo de alimentos industrializados modernos, se encuentra relacionado, al aumento en el precio de los alimentos de calidad, en contraste con el bajo costo de los alimentos altos en azúcar, carbohidratos y grasas. La disminución en la producción familiar de alimentos, el aumento en la circulación de dinero dentro de las comunidades, por medio de: remesas, apoyos gubernamentales, negocios particulares, diversidad en actividades productivas etc. Adicionado a la rehabilitación de las carreteras de ambos ejidos que conectan con la cabecera municipal, que facilita la compra de víveres y la compra de alimentos industrializados. La apertura económica juega un papel importante en la selección de estos alimentos modernos, debido a su alta comercialización dando cierto status social a quién los consume.

Los resultados del estudio muestran los efectos no esperados de los programas PROSPERA, PESA, PAL y Cocinas Escolares. Estos programas han afectado el sistema de producción de alimentos y el patrón alimenticio, indirectamente al tener sujeto al ciudadano a la espera de cualquier apoyo gubernamental, convirtiéndose éstos en meros receptores de diversos programas gubernamentales. Los programas influyen en las decisiones de la población del medio rural, para la producción de alimentos y en la elección de alimentos que consumen. Lo anterior ha sido causado por la omnipresencia de las agencias gubernamentales en dichos escenarios, vigilando y guiando a los habitantes, a través de visitas, talleres, y apoyos sociales, provocando en los habitantes la dependencia de los programas gubernamentales. Es decir el neoliberalismo le ha dado un giro a la relación Estado-ciudadano, en donde el Estado esta presente en las comunidades

“asegurándose” de que los ciudadanos realicen lo que el Estado dicta, a partir de los programas sociales. Como consecuencia de lo anterior las familias campesinas han tenido que buscar nuevas fuentes de ingreso, dentro o fuera del ejido. Incluso las mujeres se han visto en la necesidad de buscar fuera de la comunidad trabajos temporales, para complementar la alimentación y la económica familiar (lo que significa una modificación a la estructura social tradicional). La modificación de la administración pública ocasionó la dependencia a los actuales programas de apoyo alimenticio, debido al aumento de pobreza, en gran medida causada por la disminución de subvenciones al campo mexicano, la falta de precios garantizados para los granos básicos, causando que los agricultores produzcan menos, importación de granos a un costo menor que el de producción (dumping); y con ello aumenten los precios a los alimentos.

### **Agradecimientos**

Este trabajo es resultado de una tesis de maestría realizada en el programa de Recursos Naturales y Desarrollo Rural de El Colegio de la Frontera Sur. La autora principal agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca otorgada para la realización de sus estudios de maestría.

### **Referencias**

Assies, W. Calderón, M. y Salman, T. (2002) *Ciudadanía, cultura política y reforma del Estado en América Latina*. El Colegio de Michoacán Instituto Federal Electoral.

Banegas, G. Y Mora, S. (2012) “Transferencias condicionadas y reducción de la pobreza en México: Entre lo real y lo imaginado” en *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. Volumen 93, número 93, Octubre del 2012, pp.41–60.

Biernacki, P. y Waldorf, D. (1981) “Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling” en *Sociological Methods & Research*. Volumen 10, número 2, Noviembre de 1981, pp.141-163.

Cahuich, C. (2012) “El huerto maya y la alimentación cotidiana de las familias campesinas de X-Mejía, Hopelchén, Campeche” en Mariaca, M. (comp.), *El huerto familiar del sureste de México*.

Secretaría de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco y El Colegio de la Frontera Sur.

Crawford, T. (2011) “Impacto del TLCAN en el comercio agrícola” en *Revista Mexicana De Agronegocios*. Volumen 15, número28, Enero-junio del 2011, pp. 457-468.

CONAPO (2010) Consejo Nacional de Población. Indices de Marginación, México En: [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_Marginacion\\_Publicaciones](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_Publicaciones) [Accesado el día 23 de octubre de 2014].

Córdoba, R. (2015) [Comunicación personal] 21 de marzo de 2015.

DIF (2016) Desarrollo Integral de la Familia. Colima, Antecedentes. En: <http://www.difcolima.gob.mx/w/index.php/seccion/p/antecedentes> [Accesado el día 19 de marzo de 2016].

Foucault, M. (1975) *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Edición de Siglo XXI, México.

Foley, M. (1995) “Privatizing the countryside: the Mexican peasant movement and neoliberal reform” en *Latin American Perspectives*. Volumen 22, Número 1, invierno de 1995, pp.59–76.

Greene, J., Caracelli, V. y Graham, W. (1989) “Toward a conceptual framework for mixed-method evaluation designs” en *Educational evaluation and policy analysis*”. 11(3), 255-274.

Guest, G., Bunce, A. y Johnson, L. (2006) “How Many Interviews Are Enough?: An Experiment with Data Saturation and Variability” en *Field Methods*. Vol 18, núm 1, Febrero 2006, pp.59-82.

Gurri, F. (2011) “La doble carga de la transición nutrimental en zonas rurales de la península de Yucatán, ¿consecuencia de la alteración de los sistemas agrícolas de subsistencia tradicionales en la segunda mitad del siglo XX?” en Muñoz, C. (comp.), *Obesidad Problema multifactorial*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Haenn, N. (2011) “Who’s got the money now? Conservation-development meets the nueva ruralidad in southern Mexico” en *Environmental Anthropology Today*. Routledge, New York, Mayo de 2007, pp.215-233

Handa, S. Y Davis, B. (2006) “The Experience of Conditional Cash Transfers in Latin America and the Caribbean” en *Development policy review*. Volumen 24, número 5, Febrero-Junio de 2006, pp.513–536.

Herrera, T. (2009) “Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México: Del Estado benefactor al Estado neoliberal” en *Estudios sociales* Volumen 17, Número 33, Enero-Junio 2009, pp.7–39.

Konrad, H. (1987) “Capitalismo y trabajo en los bosques de las tierras bajas tropicales mexicanas: el caso de la industria del chicle” en *Historia mexicana*. Pp.465-505.

Márdero, S., Nickl, E., Schmook, B., Schneider, L., Christman, Z. y Lawrence, D. (2012) “Sequías en el sur de la península de Yucatán: análisis de la variabilidad anual y estacional de la precipitación” en *Investigaciones Geografica, Boletín de Geografía. UNAM*, número 78, pp.19-33.

Mariscal, J. (2001) *Evaluación de diplomado en gestión de proyectos culturales de la Universidad de Guadalajara*. Tesis de licenciatura. Departamento de Sociología. Universidad de Guadalajara.

Martínez, R. (2010) *Factores de impacto directos e indirectos que determinaron el proceso complejo de la deforestación a nivel ejidal, en la región de Calakmul, Campeche, durante el periodo 1976- 2008*. Tesis de doctorado. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Monteó, A. (2015) [Comunicación personal] 2 de abril de 2015.

Montes, J. (2015) [Comunicación personal] 2 de abril de 2015.

Murphy, S., Lilliston, B. y Lake, M. (2005) “WTO agreement on agriculture: A decade of dumping” en Minneapolis, *Institute for Agriculture and Trade Policy*.

Nadal, A. y Wise T. (2004) “The Environmental Costs of Agricultural Trade Liberalization: Mexico-U.S. Maize Trade Under NAFTA” en Medford, Mass., Working Group Discussion Paper DP04, *Working Group on Development and Environment in the Americas, Tufts* .

Navarro, O. (2014) *Legado de contra-reformas agrarias: nuevas disputas intra-ejidales y los límites de la gestión municipal en Calakmul, Campeche*. Tesis de doctorado. México, El Colegio de la Frontera Sur.

Navarro, O., Haenn, N., Schmook, B. y Radel, C. (2016) “The Legacy of Mexico’s Agrarian Counter-Reforms: Reinforcing Social Hierarchies in Calakmul, Campeche” en *Journal of Agrarian Change*, Volumen 16, número 1, pp.145–167.

O’Brien, KL, y Leichenko, RM (2000) “Double exposure: assessing the impacts of climate change within the context of economic globalization” en *Global Environmental Change*, Volumen 10, número 3, pp.221-232.

Olabuénaga, R. (2012) *Teoría y práctica de la investigación cualitativa*. Edición de Bilbao, España: Universidad de Deusto, 2012. Serie, ciencia sociale. Volumen 29.

Olson, R. (2008) “NAFTA’s Food and Agriculture Lessons” en *Peace Review*. Volumen 20, número 4, Noviembre 2008, pp.418–425.

Ortiz G. (2014) “El perfil del ciudadano neoliberal : la ciudadanía de la autogestión neoliberal” en *Sociológica*. Año 29, número 83, septiembre-diciembre de 2014, pp.165-200.

Pardo, M. (2010) “El estado mexicano: ¿de la intervención a la regulación?” En Giorguli, A. (comp.), *Los grandes problemas de México*. El Colegio de Mexico A.C.

Pérez I., Nazar B., Salvatierra I., Pérez-Gil R., Rodríguez, L., Castillo B. y Mariaca M. (2012) “Frecuencia del consumo de alimentos industrializados modernos en la dieta habitual de comunidades mayas de Yucatán, México” en *Estudios sociales*. Volumen 20, número 39, Enero-Junio 2012, pp.155-184.

Popkin, B. (1993) “Nutritional Patterns and Transitions” en *Population and Development Review*. Volumen 19, número 1, marzo, pp. 138-157.

Radel, C. y Schmook, B. (2008) “Male Transnational Migration and its Linkages to Land Use Change in a Southern Campeche Ejido” en *Journal of Latin American Geography*. Volumen 7, número 2, pp.59–84.

Rivero, I. (2015) Entrevista con la autora el 7 de mayo de 2015. Miramontes [Grabación en posesión del autor].

SAGARPA (2015) Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. Programas, Capacitación. En: [Accesado el día 02 de octubre de 2015]

<<http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/AsistenciaCapacitacion/Paginas/pesa.aspx>>

Schmook, B., Van Vliet, N., Radel, C., Manzón-Che, M. y McCandless, S. (2013) “Persistence of Swidden Cultivation in the Face of Globalization: A Case Study from Communities in Calakmul, Mexico” en *Human Ecology*, volumen 41, número 1, Junio 2013, pp.93–107.

SEDESOL (2015) Secretaría de Desarrollo Social. Acciones de programas. En:

<<http://www.gob.mx/sedesol/acciones-y-programas/prospera-programa-de-inclusion-social-15908?idiom=es>> [Accesado el día 10 de octubre de 2015].

Valencia Lomelí, E. (2008) “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations” en *Annual Review of Sociology*. Volumen 34, año 2008, pp.475-498.

Tarrés, M. (2001) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Edición de El Colegio de México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Miguel Ángel Porrúa.

Todd, JE., Winters, PC. y Hertz, T. (2010) “Conditional Cash Transfers and Agricultural

Production: Lessons from the Oportunidades Experience in Mexico” en *Journal of Development Studies*. Volumen 46, número 1, Enero de 2010, pp.39–67,

Wise, T. (2007) “Policy Space for Mexican Maize : Protecting Agro-biodiversity by Promoting Rural Livelihoods” en *Environment*. Número 7, año 1, Febrero de 2007 pp.1–26.

Yunez–Naude, A.(2003)“The dismantling of CONASUPO, a Mexican state trader in agriculture” en *The World Economy*. Volumen 26, número 1, pp.97-122

## **Conclusiones Generales**

Es necesario replantear la acción de los apoyos gubernamentales y la dirección de las políticas públicas de desarrollo social. A más de tres décadas de la reestructuración política-económica, no se ve la reducción en la pobreza intergeneracional, ni el mejoramiento en la producción de alimentos, o en los patrones de consumo (Handa y Davis, 2006; Valencia, 2008). Los campesinos han visto disminuida su producción agrícola, causada por diversos factores. Por un lado las constantes fluctuaciones del mercado regional, el aumento de sequías, la falta de precios de garantía para los cultivos, acuerdos internacionales, que ponen en desventaja a los productores regionales (Olson, 2008; Nadal y Wise, 2004; Wise, 2007). Situación que a llevado a la población del medio rural, a la compra de granos básicos, tanto no industrializados como industrializados (como la harina de maíz), para la elaboración de sus alimentos. En esta coyuntura, política, social y económica, se ha dado la entrada a los alimentos industrializados (ya sean modernos cómo tradicionales), a las comunidades rurales. La preferencia de la población por este tipo de alimentos puede ser por razones de prestigio y/o por su sabor, asociado a las intensas campañas que promueven este tipo de alimentos en los medios de comunicación. Adicionado a la ingesta calórica que representan se puede indicar que la población en situación de pobreza generalmente selecciona estos alimentos, puesto que les permite satisfacer su apetito a bajo costo (Popkin 1993, Gurri, 2011).

Sin lugar a dudas, los programas aquí mencionados alivian las urgentes necesidades en la que se encuentran millones de familias en situación de pobreza. Sin embargo, no representan la solución para reducir la vulnerabilidad y pobreza que viven millones de

mexicanos (Banegas y Mora, 2012). Puesto que los programas mencionados, convierten a los beneficiados en meros receptores, mediando las decisiones de la gente del medio rural; para que produzcan sus propios alimentos y poder venderlos a buen precio en los mercados. Dichos programas tampoco les permite generar ingresos redituables a los beneficiados. Por otro lado, la organización de los programas aquí mencionados, lleva a la presencia constante del Estado, en las comunidades de este estudio de caso. Guiando y vigilando las acciones de los habitantes del medio rural, a través de los condicionamientos de los programas sociales. Respecto a los programas estudiados queda únicamente en el discurso político neoliberal, la reducción de pobreza, el mejoramiento de la calidad de vida, salud y alimentación. No obstante dichos programas son, una falsa salida para los problemas de hambre, producción de alimentos y pobreza extrema que viven las comunidades rurales.

Se puede considerar que uno de los aportes más importantes de este trabajo es vislumbrar los efectos que causan estos programas en la producción de alimentos y su consumo. Esto principalmente visto a partir de la vigilancia y obligaciones que tienen los beneficiados de dichos programas sociales. En donde el gobierno les indica que comer, que producir, en que cantidades y en que tiempos; quitándoles a los hogares el poder de decisión sobre este y otros temas.

Una de las líneas que podría seguirse para el abordaje académico del problema sería profundizar sobre el poder que ejerce el Estado sobre las comunidades rurales a través de la focalización de recursos públicos, evitando la superación de la pobreza intergeneracional.

## **Aspectos éticos en la investigación**

Para la realización del proyecto se contó con el conocimiento y la aprobación de las autoridades de las comunidades de Nueva Flor y Miramontes, así mismo se mantendrá en confidencialidad y anonimato la identidad de los entrevistados a manera de mantener intacta su privacidad; de misma forma fue solicitada su autorización para la grabación de las entrevistas a cada uno de los informantes. El estudio no requirió colecta o manejo de organismos. Tampoco fue necesario la medición de peso, talla, ni la obtención de muestras de sangre. No se contemplan conflictos de interés; no obstante, se han considerado las implicaciones relativas a la propiedad intelectual, autoría y créditos, por lo que se hace referencia a los autores que desarrollaron la metodología en la cual se basa este proyecto.

Los resultados serán publicados en un artículo científico como parte de los requisitos para adquirir el grado de Maestría. Así mismo los resultados se difundirán a la comunidad en el formato pertinente para su divulgación.

## **Referencias**

Assies, W., Calderón, M. y Salman, T., 2002. Ciudadanía, cultura política y reforma del Estado en América Latina. México: El Colegio de Michoacán Instituto Federal Electoral, Junta Local de Michoacán, Zamora.

Banegas-González, I. y Mora-Salas, M., 2012. Transferencias condicionadas y reducción de la pobreza en México: Entre lo real y lo imaginado. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 93, pp.41-60.

Bellon, M.R., y Berthaud, J., 2004. Transgenic Maize and the Evolution of Landrace Diversity in Mexico. en The Importance of Farmers' Behavior. *Plant Physiology*, 134 (3), pp.883-888.

Biernacki, P., y Waldorf, D., 1981. Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10(2), pp.141-163.

Cahuich-Campos, D., 2012. El huerto maya y la alimentación cotidiana de las familias campesinas de X-Mejía, Hopelchén, Campeche. En: Mariaca, M. El huerto familiar del sureste de México, Secretaría de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Estado de Tabasco y El Colegio de la Frontera Sur, pp.197-229.

Collado, E., 2015. *Presidenta del PAL*. [Escrito] (Comunicación personal, 12 de febrero de 2015).

Córdoba, R., 2015. *Conflicto por la casa de salud y los programas PROSPERA y PAL*. [Escrito] (Comunicación personal, 21 de marzo de 2015).

Crawford, T.L., 2011. Impacto del TLCAN en el comercio agrícola. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 15(28), pp.457-468.

CONAPO 2010 (Consejo Nacional de Población). Indices de Marginación, México [online] Disponible En:

<[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_Marginacion\\_Publicaciones](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion_Publicaciones)>

[Visitada el 23 de octubre de 2014].

DIF 2016. (Desarrollo Integral de la Familia). Colima, Antecedentes. [online] Disponible En: <<http://www.difcolima.gob.mx/w/index.php/seccion/p/antecedentes>> [Visitada el 19 de marzo de 2016].

DOF 2013. (Diario Oficial de la Federación) (22-01-2013), México [online] Disponible En: <<http://www.dof.gob.mx/index.php?year=2013&month=01&day=22>> [Visitada el 10

de Octubre de 2015].

ENSANUT 2012. (Encuesta Nacional de Salud y Nutrición) “Resultados 2012”, México.

[online] Disponible En:

<<http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>> [Visitada el 15 de junio de 2014].

Foucault, M., 1975. Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. México: Siglo XXI.

Foley, M.W., 1995. Privatizing the countryside: the Mexican peasant movement and neoliberal reform. *Latin American Perspectives*, 22(1), pp.59–76.

Gracia, A., Horbath, J., 2010. Los Desafíos Del Envejecimiento Poblacional Para Las Políticas Públicas. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 5(2), pp.139–159.

Greene, J. C., Caracelli, V. J., y Graham, W. F., 1989. Toward a conceptual framework for mixed-method evaluation designs. *Educational evaluation and policy analysis*, 11(3), pp.255-274.

Guest, G., Bunce, A., y Johnson, L., 2006. How many interviews are enough?: An experiment with data saturation and variability. *Field methods*, 18(1), pp.59-82.

Gurri, F. 2011. La doble carga de la transición nutrimental en zonas rurales de la península de Yucatán, ¿consecuencia de la alteración de los sistemas agrícolas de subsistencia tradicionales en la segunda mitad del siglo XX?. en Muñoz, C. *Obesidad Problema multifactoria*. México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, pp.65-84.

Haenn, N., 2011. Who’s got the money now? Conservation-development meets the nueva ruralidad in southern Mexico. *Environmental Anthropology Today*. Routledge, New York, pp.215-233

Handa, S. Y Davis, B., 2006. The Experience of Conditional Cash Transfers in Latin

America and the Caribbean. *Development policy review*, 24(5), pp.513–536.

Herrera, T., 2009. Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México: Del Estado benefactor al Estado neoliberal. *Estudios sociales*, 17(33), pp.7–39.

Kauffer, M.E.F., 2002. Las políticas públicas: algunos apuntes generales. *Ecofronteras*, 16, pp.2-5.

Keys, E., 2005. Exploring Market-Based Development: Market Intermediaries and Farmers in Calakmul, Mexico. *Geographical Review*, 95 (1), pp.24–46.

Keys, E. y Chowdhury, R., 2006. Cash Crops, Smallholder Decision-Making and Institutional Interactions in a Closing Frontier: Calakmul, Campeche, Mexico. *Journal of Latin American Geography*, 5(2), pp.75–90.

Konrad, H., 1987. Capitalismo y trabajo en los bosques de las tierras bajas tropicales mexicanas: el caso de la industria del chicle. *Historia mexicana*. Pp.465-505.

Márdero, S., Nickl, E., Schmook, B., Schneider, L., Christman, Z. y Lawrence, D., 2012. Sequías en el sur de la península de Yucatán: análisis de la variabilidad anual y estacional de la precipitación. *Investigaciones Geografica, Boletín de Geografía. UNAM*, núm 78, pp.19–33.

Mariscal, J.L., 2001. Evaluación de diplomado en gestión de proyectos culturales de la Universidad de Guadalajara. Tesis de licenciatura. Departamento de Sociología. Universidad de Guadalajara.

Marshall, T. H., 1950. Citizenship and social class (Vol. 11, pp. 28-29). Cambridge.

Martinez, R.E., 2010. Factores de impacto directos e indirectos que determinaron el proceso complejo de la deforestación a nivel ejidal, en la región de calakmul, campeche, durante el periodo 1976-2008. Tesis de doctorado. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Monteo, A., 2015. *Apoyo PROSPERA estudio socioeconómico*. [Escrito] (Comunicación personal, 2 de abril de 2015).
- Montes, J., 2015. *Mujeres que trabajan*. [Escrito] (Comunicación personal, 2 de abril de 2015).
- Murphy, S., Lilliston, B. y Lake, M., 2005. WTO agreement on agriculture: A decade of dumping. Minneapolis, *Institute for Agriculture and Trade Policy*.
- Nadal, A. y Wise T.A., 2004. The Environmental Costs of Agricultural Trade Liberalization: Mexico-U.S. Maize Trade Under NAFTA. In *Global Development and Environment Institute*, Tufts University.
- Navarro-Olmedo, S., 2014. Legado de contra-reformas agrarias: nuevas disputas intra-ejidales y los límites de la gestión municipal en Calakmul, Campeche. Tesis de doctorado. México, El Colegio de la Frontera Sur.
- Navarro-Olmedo, S., Haenn, N., Schmook, B. y Radel, C., 2016. The Legacy of Mexico's Agrarian Counter-Reforms: Reinforcing Social Hierarchies in Calakmul, Campeche. *Journal of Agrarian Change*, 16(1), pp.145–167.
- O'Brien, K.L. y Leichenko, R.M., 2000. Double exposure: assessing the impacts of climate change within the context of economic globalization. *Global Environmental Change*, 10(3), pp.221-232.
- Olabuénaga, J. I. R., 2012. Teoría y práctica de la investigación cualitativa. España: Universidad de Deusto, 2012.
- Olson, R.D., 2008. NAFTA's Food and Agriculture Lessons. *Peace Review*, 20(4), pp.418–425.
- Ortiz Gómez, M. G., 2014. El perfil del ciudadano neoliberal: la ciudadanía de la autogestión neoliberal. *Sociológica (México)*, 29(83), pp.165-200.

Pardo, M. 2010. El estado mexicano: ¿de la intervención a la regulación? En Giorguli, A., Los grandes problemas de México. El Colegio de Mexico A.C, pp121-158.

Parsons, W., 2007. Políticas públicas una introducción a la teoría y a la práctica del analisis de políticas públicas. México: Flacso.

Perales, E., 2015. *Venta de alimento en tiendas locales*. [Escrito] (Comunicación personal, 3 de mayo de 2015).

Pérez Izquierdo, O., 2011. Cambios en la alimentación de dos comunidades mayas del Estado de Yucatán, elementos para una política integral de Educación Nutricional. Tesis de doctorado. México, El Colegio de la Frontera Sur.

Pérez Izquierdo, O., Nazar Beutelspacher, A., Salvatierra Izaba, B., Pérez-Gil Romo, S. E., Rodríguez, L., Castillo Burguete, M. T., y Mariaca Méndez, R., 2012. Frecuencia del consumo de alimentos industrializados modernos en la dieta habitual de comunidades mayas de Yucatán, México. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 20(39), pp.155-184.

Poot, N.N., Uitz, C.E., Cocón, C.G.J. y Contreras, R.M. 2006. Descripción de los Sistemas Productivos en el Municipio de Calakmul, Campeche, México, Reporte Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH, pp. 83.

Popkin, B.M., 1993. Nutritional Patterns and Transitions. *Population and Development Review*, 19(1), pp. 138-157.

Radel, C. y Schmook, B., 2008. Male Transnational Migration and its Linkages to Land Use Change in a Southern Campeche Ejido. *Journal of Latin American Geography*, 7(2), pp.59–84.

Rivero, I., 2015. *Funcionara del PESA*. [Escrito] (Comunicación personal, 7 de mayo de 2015).

SAGARPA 2015 (Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y

Alimentación). Programas, Capacitación. [online] Disponible En:

<<http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/AsistenciaCapacitacion/Paginas/pesa.aspx>> [Visitada el 02 de octubre de 2015].

Schmook, B., Van Vliet, N., Radel, C., Manzón-Che, M. y McCandless, S., 2013. Persistence of Swidden Cultivation in the Face of Globalization: A Case Study from Communities in Calakmul, Mexico. *Human Ecology*, 41(1), pp.93–107.

SEDESOL (2015) Secretaría de Desarrollo Social. Acciones de programas. [online] Disponible En: <<http://www.gob.mx/sedesol/acciones-y-programas/prospera-programa-de-inclusion-social-15908?idiom=es>>[visitada el 10 de octubre de 2015].

Valencia-Lomelí, E., 2008. Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations. *Annual Review of Sociology*, 34, pp.475-498.

Tarrés, M.L. 2001. Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. México: El Colegio de México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Miguel Ángel Porrúa.

Todd, J.E., Winters, P.C. y Hertz, T., 2010. Conditional Cash Transfers and Agricultural Production: Lessons from the Oportunidades Experience in Mexico. *Journal of Development Studies*, 46(1), pp.39–67.

Torres, E., Reyes, L. y Castro, S., 2009. Evaluación del diseño del Programa de Apoyo Alimentario a cargo de Diconsa, S.A. de C.V. (PAL-2009). [online] Disponible en: <[https://www.dgtic.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/EvaluacionProgramasSociales/2009/PAL\\_ED\\_2009/Informe\\_de\\_Evaluacion\\_Diconsa.pdf](https://www.dgtic.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/EvaluacionProgramasSociales/2009/PAL_ED_2009/Informe_de_Evaluacion_Diconsa.pdf)> [visitada el 10 de octubre de 2015].

Wise, T., 2007. Policy Space for Mexican Maize: Protecting Agro-biodiversity by Promoting Rural Livelihoods. *Environment*, 7(1), pp.1–26.

Yunez–Naude, A., 2003. The dismantling of CONASUPO, a Mexican state trader in agriculture, *The World Economy*, 26(1), pp.97-122.

## Notas

---

<sup>1</sup> La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana. - La Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996) tomado de la FAO el 5 de diciembre del 2014 ( ver, <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf>)

<sup>2</sup> Cebada, frijol, copra, maíz, algodón, arroz, ajonjolí, sorgo, soya, girasol y trigo

<sup>3</sup> Marshall (1950) propuso que los derechos ciudadanos se dividen en tres tipos de derechos: sociales, políticos y civiles. Se concibe “la ciudadanía-como-condición-legal, es decir, la plena pertenencia a una comunidad política particular, y la ciudadanía-como-actividad-deseable, según la cual la extensión y calidad de mi propia ciudadanía depende de mi participación en aquella comunidad” Kymlicka y Norman (1997:7, citado en Ortiz 2014). Es decir, la primera obligación recae sobre el Estado, cuestiones jurídicas, leyes y normas; y la segunda sobre el ciudadano en prácticas ciudadanas y derechos ciudadanos y sociales. “Los conflictos generados por la propia sociedad capitalista decimonónica contribuyeron a una consolidación de los derechos sociales como nuevo sustento de la ciudadanía” (Assies, 2002:145), en donde los derechos ciudadanos van a la par de los derechos sociales siendo una construcción, política y discursiva, que se modifica con el tiempo.

<sup>4</sup> Un estudio con método mixto, es aquel que yuxtapone o combina métodos de diferentes tipos (cualitativos y cuantitativos) para proporcionar un entendimiento más detallado del fenómeno de interés (incluyendo su Contexto), así como para adquirir mayor confianza en las conclusiones generadas por el estudio de evaluación (Greene *et al.*, 1989).

<sup>5</sup> Incluyen verduras, frutas, leguminosas, cereales, tubérculos, carnes rojas y blancas, pescado, además de huevos, a veces crudos, sin ningún procesamiento de elaboración más que su recolección, higiene y selección.

<sup>6</sup> Los alimentos industrializados son aquellos procesados por industrias alimentarias centralizadas, con altos volúmenes de producción y distribución regional o nacional. Por lo general son de fácil acceso y se presentan como congelados, enlatados, listos para procesar, cocinar, calentar o consumirse.

<sup>7</sup> Los alimentos industrializados tradicionales son los que han formado parte de la alimentación de los mexicanos desde antes del siglo XX y, que hoy día, se producen de forma industrial y a gran escala, por ejemplo, harina de maíz para tortilla, atoles, leche fluida entera de vaca.

<sup>8</sup> Los alimentos industrializados de corte moderno pueden encontrarse en un solo alimento o una forma de una mezcla indivisible, por ejemplo, leches modificadas en su composición (en polvo, descremadas, semidescremadas, entre otros), cereales para desayuno, pan integral, pan de trigo salado, embutidos, pan dulce empacado, aceites y grasas modificadas, azúcares líquidas o sólidas, refrescos, productos para bebés y complementos alimenticios (González citado en Pérez *et al.*, 2012).